

21/168



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**LAS RELACIONES SOCIALES DE
PRODUCCION EN LA AGRICULTURA
MEXICANA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
RODOLFO RIOS BAEZ

MEXICO. D. F.

1963



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice

	Pag.
Introducción	
Capítulo I.	
El Proletariado Agrícola.	1
a) Comentarios sobre Roger Bartra.	
b) ¿Jornaleros agrícolas o asalariados?	16
a.1) Las agroindustrias.	17
b.2) Salario no significa proletario.	23
Capítulo II.	
Los Campesinos.	27
a.1) ¿Quiénes son los campesinos?	29
o) Lo romántico no quita lo valiente; warman y los campesinos.	36
Capítulo III.	
La tendencia por todos esperada.	
a) Un Fantasma recorre el agro mexicano.	44
o) Lo que se ve no se toca.	50
o) De campesinos a proletarios; un largo y sinuoso camino.	56
Conclusiones.	74
Bibliografía.	82

Introducción.

Cuando se intenta acercarse a la realidad uno se enfrenta al caos, al desorden. Lo primero que se intenta hacer es coherente el caos, claro sin perder el estilo - la forma, de no dejarse engañar ante las posibles trampas y falsedades que la propia realidad impone, tal como una niña caprichosa que no desea ser descubierta. Vano sería plantearse por tal ante la realidad sin un método, sin un armamento teórico. En mi caso, el arsenal es el propuesto por la crítica de la economía política.

Mis intenciones por tanto, son varias. Tan sólo mencionare la más importante, la que se desarrolla a manera de propuesta, de hipótesis en la tesis; las relaciones sociales de producción en el campo.

Para tal propuesta fue necesario abstraer determinadas características que para cualquier honrado investigador agrario notaría de inmediato su falta, su nula posibilidad de aparecer o ser mencionada en el desarrollo de la tesis. Tales son los casos, no todos, pero sí los más importantes.

Cuando se habla de los campesinos, no se toma en cuenta a los ejidos, parte necesaria en la realidad agraria mexicana; no se habla de las relaciones entre campesino y el Estado mexicano; las precisiones que se hacen con respecto a su carácter de clase se hacen desde

una perspectiva "ortodoxa", desde lo productivo y su relación con los medios de producción, la tierra. Cómo las posibilidades eran varias, sólo tome la más abstracta, la más teórica.

Así cuando se habla de los proletarios agrícolas se - parte de uno de sus principales ponentes, Roger Bartra. Quizas la pertinencia de lo proletario en el campo sea muy restringida, lo importante en este caso es tan sólo su mención y su posterior aclaración en lo que se - refiere a la distinción entre jornalero y trabajador - agrícola.

Por último, la tendencia a proletarizarse el campesino se instala en el descenso de lo abstracto que puede - resultar la condición precisa de las clases sociales - en el agro, a su no tan clara visión dentro de la realidad, de lo concreto.

En este sentido mi intención un poco más pretenciosa, incluye la propuesta de una doble perspectiva dentro - de la tendencia a proletarizarse el campesino; una denominada productiva y una segunda fase o circunstancia denominada, pauperizante. Entendámonos, tanto la propuesta de una relación social dominante, capitalista donde es el trabajo agrario en su doble forma; jornalero y trabajador agrario, cómo el de una doble propuesta en la tendencia a proletarizarse el campesino, -

deben ser vistas desde una perspectiva hipotética. Esto es, son hipótesis que el autor le son necesarias plantear, para posteriormente tanto certificarlas, cómo para poder avanzar en un proyecto más ambicioso; conocer primero, las relaciones sociales de producción agrarias; la reproducción del capital agrario; y por último, la crisis en el campo mexicano.

A continuación se dará una brevisima reseña del contenido de la tesis:

Capítulo I. El proletariado agrícola.

Inciso a) Comentarios sobre Roger Bartra.-Una de las posiciones teóricas a nivel de investigación agraria, es la que plantea Roger Bartra. La que denomina que los campesinos tienden a proletarizarse. Si bien es cierto lo que plantea Bartra, dentro de este inciso en particular, más que otra cosa, fue la crítica a su posición desde un texto suyo; "Estructura Agraria Clases Sociales en México".

Inciso b) Jornaleros agrícolas o asalariados?.- Una de las variantes arriba mencionadas con respecto a las clases en el agro, es precisamente está, jornaleros o asalariados. Donde intento diferenciar lo que se refiere a jornaleros y otro tipo de trabajador agrícola.

a.1) Las Agroindustrias.- Es una breve reseña del cómo surgieron estas empresas agrarias y su significado en el agro mexicano.

b.2) Salario no significa proletario.- En la misma tónica que el inciso (b) se intenta demarcar los límites

del salario con respecto al trabajador agrícola.

Capítulo II. Los campesinos.

Inciso a) ¿Quiénes son los campesinos?.- La pregunta obtiene su respuesta desde la perspectiva de varios - campesinistas. Donde resalta las principales características de lo campesino.

Inciso b) Lo romántico no quita lo valiente; Warman y los campesinos.- Está vez en base a una crítica a la posición de Warman intento argumentar el porque de lo erróneo de su posición.

Capítulo III. La Tendencia Por Todos Esperada.

Inciso a) Un Fantasma recorre el agro mexicano.- Este inciso es meramente metodológico. Donde se hace una breve introducción del método de Marx.

Inciso b) Lo que se ve no se toca.- Sería la continuación del inciso anterior, solamente con una ligera variante, se hace una diferenciación entre lo abstracto y lo concreto en el análisis de la realidad.

Inciso c) De Campesinos a Proletarios; Un largo y sinuoso camino. En este inciso, el fundamental de toda la tesis, se hace referencia al carácter que ha tomado la tendencia a proletarizarse el campesino. Ya que, se sustenta una hipótesis o mejor dicho se sugiere una proposición, que en estos momentos del análisis no tiene mayor profundidad. De la cual resalta su doble viabilidad, una la de un primer periodo la cual denomino "productiva" y una segunda como "pauperizante".

Capítulo I.

El Proletariado Agrícola.

a) Comentarios Sobre Roger Bartra.

Criticar un texto como el de Roger Bartra (Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Ed. Era.) implica varias cuestiones, la que más me preocupa es la de su concepción del "Proletariado Agrícola". Es bien conocido que actualmente se discute la problemática de las clases sociales desde dos perspectivas, una la que sostiene que los campesinos siguen siendo campesinos, que inclusive el Estado ha proveyado "conscientemente" el que estos sectores no formen parte del ejército industrial de reserva, ni que provoquen migraciones tanto a las ciudades como a los centros principales de trabajo. Argumentando que la situación tanto en las ciudades como de los mencionados centros, están saturados.

La segunda propuesta y con la que Bartra estaría de acuerdo, es la que representa a los campesinos en tendencia a proletarizarse.

La cuestión que yo vería en este primer momento, es que ni una ni otra posición ha logrado establecer que tipo de relación social es la que se está efectuando en el campo en el caso de que existan variantes con respecto a dicha relación social, no se ha llegado a ningún acuerdo teórico.

Esto me parece grave, ya que no permite tener una concepción concreta de que es lo que esta pasando en el campo. Todos sabemos, y me refiero en este caso a la gente que ha hecho investigaciones sobre la agricultura mexicana, que el capitalismo es la forma dominante de producción, es el que rige las relaciones sociales de producción en el agro. Dirán ustedes que esto es obvio que todos lo sabemos, el problema es que lo obvio tiene la cualidad de obscurecerse cuando menos se piensa, por eso comienzo por algo obvio, reconocible.

Ahora bien si se parte de esta premisa, lo primero que se podría decir es que la relación en el campo es la del capitalista y el salario, entre capital y obreros asalariados. Aquí la cuestión no es tan obvia como parece.

En este sentido quisiera dirigir mi primer crítica sobre el trabajo de Bartra, la de perder de vista los espacios de método empleados por él en su análisis sobre las clases sociales.

Cuando Marx explica en el método de la Economía Política, cómo enfrentarse a la realidad se plantea una cuestión muy precisa, ubicarse desde una perspectiva general, esto es, abstracta. Llegando a conceptos generales como son el trabajo, el dinero, etc. que si bien nos permiten conocer a la sociedad capitalista, también es cierto que estos elementos se encuentran en

un plano de abstracción muy elevado y que a nosotros corresponde, si en tal caso nos planteásemos este tipo de trabajo, situar esos conceptos en su forma concreta. No es lo mismo el estudio que realiza Lenin en el desarrollo del capitalismo en Rusia que el desarrollo del capitalismo en México o en Japón. Sencillamente porque las condiciones concretas son bien diferentes. Los conceptos, es cierto, son los mismos, salario, ganancia, relaciones sociales de producción, etc. Sí, pero insisto, el problema es no dejarse confundir por los planos en que se ubican estos términos. En última instancia si se quiere aprovechar los conceptos desde una perspectiva general, abstracta, el estudio debe designarse desde ese plano, no confundiendo lo abstracto con lo concreto.

De aquí se podrían deducir varias cuestiones, como sería el hecho de crear una concepción o una idea de que lo abstracto y lo concreto son dos espacios diferentes, desiguales, sin ninguna interrelación. No, esa no es mi intención. El caso es solamente el de ubicar los planos en los que se pueden establecer los conceptos. En última instancia lo abstracto, el concepto mismo sería una representación de lo concreto "pensado", no habría en este sentido ninguna división como podría desligarse de lo ya mencionado. En segunda instancia, habría que hacer una diferencia entre la economía y la crítica de la economía como dos instancias esta vez si diferentes, radicalmente diferentes.

Por tal el utilizar los conceptos que nos permitan la crítica de lo económico en tanto ciencia, es claro que debemos precisar los conceptos de dicha crítica. La razón de ser de la crítica es el de desmistificar a la economía, la realidad que esta sociedad ha creado, no el obscurecerla con análisis que pretenden ser marxistas por el hecho de aprovechar citas de Marx que en el momento de plantearse en la realidad, los resultados sean devirtuados, llenos de una mezcla de economía política con crítica de lo económico.

Bartra cae dentro de esta crítica, en el sentido de que no se encuentra un punto de referencia preciso. Es decir, que existe una tendencia en el campo por el sólo hecho de que existe capital, no dice mayor cosa, inclusive esta tendencia se podría tomar desde una perspectiva meramente abstracta y decir es cierto. El problema, es ver realmente que está sucediendo y cuando me refiero a realmente no es desde lo empírico de donde lo pregunto, sino de la realidad entendida como algo concreto, que puede ser pensado críticamente.

En este primer comentario sobre Roger Bartra se podría resaltar que si bien, a lo largo de la obra, existe la preocupación de identificar a las clases dentro del agro mexicano, es de igual forma que se pierde el punto central. Y se pierde por una razón, no se precisa con respecto a que se tomara la razón de clase. Inclusive cuando determina a los campesinos como proletarios debido-

a su "condición pequeño burguesa", se sitúa en el plano de la circulación, del intercambio de mercancías. De ahí es de donde Bartra se plantea la condición de explotado al campesino.

II

Pero vayamos al propio texto de Bartra y abarquemos por etapas algunas consideraciones.

El texto de Bartra se constituye de iv capítulos: el primero, referente a "agricultura y capitalismo"; el segundo a los "modos de producción"; y tercero, "a las formas de la tierra" y por último, "las clases sociales".

El capítulo tercero no lo tomé en consideración ya que en su totalidad se refiere a las diferentes formas en la tenencia de la tierra. Aparte de que no hay nada determinante, ni aspectos importantes que valga la pena resaltar. Así, que me abocaré a los siguientes capítulos que si tienen bastante de sugestivo y es donde se plantea la idea central del libro; las condiciones de las clases sociales en el campo.

Existiría un primer desacuerdo con Bartra en lo que se refiere al primer capítulo de la obra mencionada, sería lo referente a su intención de plantearse citas tanto de Marx cómo de Lenin, en las que hacen mención del problema que él intenta resolver. Claro, el problema no es el hecho de que utilice citas de Marx o de Lenin, es correcto el problema es ver o mejor dicho, transponer y con esto -desfigurar la realidad, violentarla mediante citas inter-

puestas. La realidad que Lenin nos plantea sobre el desarrollo capitalista ruso, es muy diferente a lo que realmente pasó y pasa en México con respecto al capitalismo. Ahora bien, es cierto que la cita nos ayuda a plantear una realidad, pero de eso a intentar "aplicar" a una realidad como es la mexicana existe un abismo muy grande que Bartra no salva, aquí empieza el suicidio, Bartra intenta ver en la agricultura mexicana dos vías planteadas por Marx y posteriormente tomadas por Lenin para identificar el proceso del capitalismo en el campo: la vía "Junker" y la vía "Farmer". Habría que tener en cuenta una sola cuestión, de que cuando Marx habla de estas vías se está refiriendo a procesos muy concretos como fueron el caso de Inglaterra en los inicios del capitalismo. En este sentido podría extenderse más, pero prefiero sólo hacer mención de sólo una que me parece sintetiza de alguna forma lo que se intenta decir. El caso de Inglaterra es el de un capitalismo preciso, no por algo fue uno de los primeros países en lograr un pleno desarrollo del capitalismo como sistema, no por algo se dio un David Ricardo e un Adam Smith, no por algo fue ahí donde tomó más consistencia la formación de la economía política como ciencia, no por algo fue Inglaterra en donde Marx retomó como punto de partida el estudio del capitalismo y de ahí sus tres tomos de su crítica al capital. De nuevo me pregunto, ¿ como es posible aplicar de una forma casi mecánica el instrumental de Marx? si -

Como ya vimos Bartra pierde el sentido de la ubicación tanto en lo referente al método como al análisis, sólo de esa forma se podría ubicar estas vías, saltandose - espacios como si estuviese en el universo, absolutamente solo.

El problema es que Bartra no está solo, vive y se desarrolla en una sociedad, donde se produce, donde se es útil o no funciona, todos somos parte del consumo y la producción, producir es consumir, reza por ahí el dilema, así que prosigamos con Bartra.

Como si lo que se hubiese comentado no existiera, hagamosle el favor a Bartra de hacer una breve abstracción para ver como se desenvuelve y nos muestra las dos vías señaladas, vía México.

Bartra se ubica en la época porfiriana donde él con ese estilo que lo caracteriza nos dice que existieron la - "vía "Junker" en su versión porfiriana". (sic) (p.p.18)

El movimiento de 1910 originó el nuevo cauce, la versión ya no es la "Vía Junker" sino la "Vía Farmer".

"Sin embargo -nos dice Bartra- algunas peculiaridades del sistema ejidal impedían, o al menos obstaculizaban considerablemente, el proceso de descampecinización".

(p.p.18)

La falta de seriedad al plantear elementos como son la vía "Farmer" o la "vía Junker" me parece grave. La única explicación que nos muestra Bartra sobre lo ya mencionado es una serie de citas donde se contempla desde la-

perspectiva de Lenin. En ningún momento existe una mayor argumentación sobre el respecto, deja como algo evidente el aspecto de que México es un país capitalista y que por tal su agricultura debe ser idéntica a la que plantea Lenin o Marx, ¿así que cual es el problema?

El problema, sí, es grave, insisto, puesto que se deja como algo evidente algo que no lo es, si bien el capitalismo como sistema social contiene en sí mismo las leyes en cualquier parte del mundo, es de igual forma como he venido señalando, que cada país tiene su propia particularidad. Desde esta perspectiva es como veo a Bartra, por tal me parece un grave error dejarse llevar por lo que dijo Marx o no dijo. Error que por desgracia no sólo queda en el medio académico sino en la interpretación de la sociedad mexicana. Ese es el gran problema. Se supone que la verdad es revolucionaria, en este caso Bartra se aleja de esta verdad, un tanto por pecar de ortodoxo al querer resolver un problema por medio de citas.

IV

Como habíamos planteado Bartra anuncia su proposición con respecto a la tendencia de proletarizarse el campesino en México. En este sentido nos muestra dos argumentos uno el empírico, esto es, con algunos datos que muestran la cantidad de jornaleros y la otra como la tendencia, sus reales alcances que como veremos, según Bartra en este primer momento se ve limitada "conscientemente". Bartra nos muestra como durante el período 1950-1960 el-

número de jornaleros disminuye debido a un incremento de la composición orgánica del capital. Los jornaleros pasan del 40% al 28% del total de gastos efectivos.

Así, cómo los salarios de igual forma ven un lento ritmo, obviamente causando pobreza.

Según Bartra el ritmo obtenido en la técnica empleada en el agro mexicano aumenta durante este período, causando desempleo entre la gente del campo.

Así, sin querer, entramos al segundo aspecto planteado más arriba, ¿que tan válida es esta tendencia? Bartra a lo largo del texto maneja dos posiciones; una, la concreta, donde vemos que él mismo aporta elementos de base para que esta tendencia se vea defraudada; y en otra donde cómo que se olvida y dice no, la tendencia es real, puesto que el capitalismo tiende a homogeneizar sus relaciones de explotación, por tanto, el agro no sale de la tendencia señalada. Pero de nuevo nos encontramos en un dilema ante Bartra, el de no ubicar lo concreto y lo abstracto. Más adelante tendré oportunidad de comentar el asunto. Por el momento prosigo con esta primera idea; "Sin embargo -nos dice Bartra- el proceso de proletarianización ha sido frenado conscientemente, para mantener arraigada a la tierra una masa grande de campesinos que ni la industria ni las empresas agrícolas serían capaces de absorber." (p.p. 31. Subrayado mio)

¿ Que es lo que está pasando entonces en el campo mexicano? como hemos visto, Bartra está de acuerdo en que -

existe una tendencia a proletarizar al campesino, pero, la realidad de nuevo se le voltea a Bartra.

Más adelante, en la página 47 Bartra haciendo de nueva cuenta mención del subdesarrollo y la necesidad de que se desarrolle el mercado interno, hace una proposición que se antoja contradictoria con lo que acaba de plantear, textual nos dice Bartra: "Es decir, el ritmo de disolución de las relaciones de producción tradicionales en el agro, que proletarizan al campesinado y enriquecen a la burguesía rural, es más rápido que el ritmo de industrialización." (p.p. 47. subrayados míos)

Ahora bien, habría varias cuestiones por la ambigüedad de la cita misma. Cuando Bartra se refiere a cierta disolución bien se puede referir a un proceso histórico ó no, el hecho de que no determine a que época se refiere con esto, da pie a pensar que el proceso puede durar veinte años o más. No existe primero que nada, una precisión con respecto al tiempo histórico que se quiere referir. Segundo, si bien este proceso es más rápido que el de industrialización, es de igual forma que contiene sus límites como el propio Bartra los propone, y ojo, de condiciones concretas.

Tercero, de nuevo existe confusión en determinar lo que es una tendencia con lo que corresponde a la propia realidad, esto es, corresponden a dos planos diferentes al del abstracto y al del concreto, que como ya vimos, Bartra pasa de largo. En esta última parte, lo de la tenden-

cia más adelante podremos ver como Bartra asevera que esta tendencia se está creando en el agro mexicano.

Pasemos por último al aspecto central de la discusión - el de la tendencia a proletarizarse el campesino.

¿Como caracteriza Bartra a los campesinos? La especificidad de los campesinos nos dice Bartra, es su posición de proletarios. Debido a su condición de "pequeños burgueses". ¿Cual es la explicación de este fenómeno?

Tomando como base a Chayanov, Bartra plantea que el campesino se autoexplota, debido a que en primer lugar -- el campesino se encuentra en relación o inserto en la economía burguesa. De esta relación, Bartra decide que los campesinos sufren autoexplotación. La economía burguesa "transforma la autoexplotación en explotación del que trabaja la tierra por la clase dominante; el campesino se convierte de esta forma en el agente de su propia explotación." Se autoexplotan en beneficio de otros.

Prosiguiendo con la cita, Bartra menciona la diferencia en términos de intercambio con el capital, lo referente a los obreros y a los campesinos: "El campesino, a diferencia del obrero, no ofrece al mercado su fuerza de trabajo, sino los frutos de su labor sobre la tierra; pero hay una semejanza; tanto los frutos de la tierra como el trabajo asalariado son vendidos al mercado por el precio necesario para permitir la reproducción de la fuerza de trabajo. Por esto, se puede hablar del carácter proletario de la explotación del campesino, que por otra parte-

tive una condición pequeñoburguesa. (mercantil simple)".
(p.p. 153. Subrayado mio)

¿Como se puede señalar de pequeño burgues al campesino si éste está, siendo explotado? Bartra designa esto des de un plano; el de la circulación.

A partir de está esfera designa el carácter de explotado a los campesinos, en el plano de la circulación, del intercambio. ¿Pero acaso es en el plano de la circulación donde se ejemplifica la condición de clase, y más aún el carácter de explotado?

¿La cuestión es donde deja el plano productivo Bartra?

¿Acaso no es a partir de la producción en donde se puede ubicar con mayor precisión el carácter de clase y de explotado? Todavía más, de nueva cuenta la caracterización de campesinos que hace Bartra es tan general que inclusive no distingue los niveles de los propios campesinos en el agro mexicano. Designar a los campesinos como proletarios a partir de su carácter pequeño burgués, me parece que cómo definición ideológica esta bien; el problema no es de ideología sino de crítica a lo económico. En otras palabras; lo que se pretende es conocer realmente lo que está sucediendo en el agro mexicano con respecto a un punto en particular, las relaciones sociales de producción. Forma que permitirá posteriormente la condición del capital en el agro. De nuevo Bartra cae en errores de concepto, como el de entender la realidad, que parece se le escabulle a cada momento.

¿ Cómo entiende Bartra la tendencia a proletarizarse el campesino? lo entiende de dos formas, una ubicada en lo concreto y otra en su forma abstracta.

A nivel concreto nos dice Bartra, la tendencia a proletarizarse los campesinos, se ve frenada "conscientemente" por el Estado, como por la propia burguesía rural. Debido a que ni la industria ni las empresas agrícolas pueden absorber más, sin embargo más adelante nos afirma lo contrario, que a partir de que la agricultura, su forma de producir es la capitalista, la tendencia es a que sí se proletaricen los campesinos. Por ejemplo en la página 45 nos dice Bartra: "En otras palabras, la relación estructural de la pequeña economía campesina con la gran empresa capitalista conlleva inevitablemente la desintegración, pauperización y proletarización de la primera. La situación de la agricultura mexicana presenta - las huellas claras y frescas del proceso de desarrollo - capitalista." (p.p. 45. subrayado mio). Sobre el tema tomamos la siguiente observación: "la realidad demuestra palpablemente que en tanto una estructura agraria está determinada por el mercado capitalista, la tendencia inevitable será a la diferenciación y pauperización de los estratos inferiores del campesinado."

¿ No será que de nuevo Bartra confunde las cosas ? no es lo mismo "pauperizarse" que "proletarizarse", y en esta si bien se cae en el agro mexicano por las condiciones - que de alguna forma plantea Bartra, es bien cierto que -

existe un freno, pero a proletarizarse, más esto no implica que los sectores campesinos que él menciona como los estratos inferiores se vean afectados, tanto por la crisis, como por el proceso de modernización en el agro. Es claro que si afecta a los sectores mencionados, bastaría ver el número de inmigrantes cada año, porque en el campo ya no se puede sobrevivir.

La tendencia se realiza, pero en gran medida a pauperizar al campesino y en menor grado a proletarizar campesinos. Una de las razones ya mencionadas por Bartra, la otra sería el incremento de la composición orgánica de capital en los sectores capitalistas del agro, provocando con esto que la fuerza de trabajo no sólo disminuya sino que sólo se ocupe fuerza de trabajo capacitada, esto lo veremos en el siguiente inciso cuando veamos lo referente a las agroindustrias.

Ahora bien, en la forma abstracta, esto es, en teoría - la tendencia nos indica que el campesino se proletarice. pero cuidado, ¿quien nos puede decir que la tendencia ya cumplió su cometido como tendencia? sobre esto trataré de adentrarme cuando veamos precisamente sobre la tendencia a proletarizarse, sólo adelantemos una pequeña hipótesis sobre el problema.

Ya para concluir este inciso, sólo se precisarían algunos aspectos generales sobre Bartra, de los cuales el que más resalta a lo largo de la crítica, es la falta de ubicación con respecto al objeto de estudio que pretendió

Bartra realizar. De igual forma se vio como Bartra pierde de vista los espacios de método con respecto al capitalismo como medio de producción dominante.

b) ¿Jornaleros agrícolas o Asalariados?

Cuando se intento implantar nuevos mecanismos de producción en el agro, los grandes agricultores protestaron arguyendo que "eso" iba en contra de sus intereses, de su formación tradicional donde la máquina era vista desde la perspectiva de un modo de producción que se veía transformado, que realizaba cierta distorsión en las condiciones y conciencias de estos buenos productores agrícolas que por años habían producido en condiciones naturales, nada de máquinas, las máquinas funcionan bien en las ciudades, aquí no.

Así empezaba un proceso que acarrearía a nivel de los campesinos una transformación, una nueva forma de ganarse el pan, el de venderse o alquilarse a estos nuevos capitalistas agrarios. Con esto el salario sustitua las antiguas tradiciones hacendarias, en el caso de los campesinos digamos por el momento, medianos o pobres, la intromisión de maquinaria al campo era de igual forma un elemento extraño a sus costumbres.

Tan es así, que el campesino en el mejor de los casos - pasó ó pasa a la relación donde el capital, es el que domina. En el peor de los casos, el campesino forma parte de un ejercito de reserva tanto a nivel rural como urbano, congestionando los libres cauces del cómo ganarse la vida el desempleo, la pauperización, las migraciones a las ciudades, los braceros, etc.

Ahora nos diran algunos investigadores ya no son campesinos

"puros", se encuentran contaminados por el virus del capitalismo, conformandose en lo que se denomina jornalero u proletario agrícola. Está sería la primer observación desde la perspectiva de las relaciones sociales dominantes en ese momento, la siguiente cuestión es de alguna manera resultado de nuevas formas de producción, las migraciones, el bracerismo, etc.

Pero vayamos con calma sobre estos tres aspectos, el de las agroindustrias, la utilización de fuerza de trabajo rural y las consecuencias tanto sociales como económicas del capitalismo en el agro. Siendo el caso de los jornaleros agrícolas o proletarios el de una simple mención de características en torno a esta concepción. Más adelante, en el final de esta investigación proyectare algunas consideraciones desde otra perspectiva con lo que respecta a esta concepción, y no sólo esto sino la intención de marcar las relaciones sociales de producción en el campo.

a.1) Las Agroindustrias.

La revolución verde como la llama Feder, vino de Estados Unidos, donde el "agro bussines" es visto desde la perspectiva productiva como una industria. Donde el trabajo asalariado es sólo parte funcional de la misma vamos, es un insumo más dentro de lo planeado para que esto se mueva.

Así, junto a la máquina el asalariado pasa a formar parte de lo característico del capitalismo, dar vida a los muertos. El trabajo vivo se enfrenta a la máquina-

a trabajo preterito materializado en máquina, en vampiro moderno.

Habría algunas cuestiones en torno a las agroindustrias el primero, ¿del porque de estas agroindustrias?; hacia quien van dirigidas?; cuales son sus intenciones de producción?; el segundo aspecto, es distinguir tanto las zonas agrícolas en México que se vierón y se ven beneficiadas por estas agroindustrias, así como el quien las patrocina, dando con esto una perspectiva general de las condiciones agroindustriales en México, para luego ver la relación con el asalariado, digamos por el momento que esta parte es la primera de dos partes en la explicación del asalariado agrícola.

Si bien la mecanización dentro del campo para los años 60s ya era alta en los principales distritos de riego, donde la ciencia y la tecnología se unían en el agro mexicano. Ocasionando una de las tasas de producción más altas ya no a nivel nacional sino a nivel internacional, no se podría hablar estrictamente de la implantación de agroindustrias en México, vistas precisamente como un complejo industrial capaz de generar alimentos de exportación en su gran mayoría.

En este sentido nos ilustra Feder con una precisión que ya quisiera el diablo para sus almas, de la fecha en que iniciaron las primeras investigaciones en este renglón:

«Fue escogido México -nos dice Feder- para la creación de-

un prototipo. Los trabajos empezaron el 1 de noviembre de 1966, según el contrato entre la International Marketing Institute, de Cambridge Massachussets, y la agencia para el desarrollo Internacional (AID) del departamento de Estados Unidos. En este tiempo, con el fin de lograr la disponibilidad inmediata de resultados de investigación anteriores y de sentar las bases para una guía técnica avanzada se estableció una cooperación formal con el International Crop Improvement Centre for Corn and Wheat (CIMMYT), con sede entonces en la ciudad de México. En 1969, el respaldo para el desarrollo ulterior de proyectos modelo pasó de la AID a patrocinadores precedentes en su totalidad del sector privado. Se fundó una empresa con fines lucrativos, de acuerdo con las leyes mexicanas y con políticas acordadas con las leyes agrarias, formulada para proteger los intereses de los granjeros y promover la causa de la reforma agraria. Esta compañía, la Fomentadora rural, S.A. de C.V (ROFUSA) tuvo por accionistas iniciales al Bank of America, la Anderson Clayton and Company, S.A. de U.V y el doctor Heavers Opie (...). En 1970, la Fomentadora rural hizo más autosuficiente debido a un efecto de remolino de su propia existencia, los fines y los métodos de operación antecedentes de la Fomentadora rural llegarán a conocimiento de una de las principales empresas de ingeniería y manufactura de México, Ingenieros Civiles Asociados, S.A (el grupo ICA) (1) que había estado -

buscando el modo de emplear sus propios recursos financieros, técnicos y humanos para acelerar el desarrollo rural. Este contacto hizo que el grupo de la ICA no se aplicara su poder económico en la Fomentadora Rural a través de inversiones sino que además proporcionara recursos pecuniarios y humanos para multiplicar por todo México los aspectos modelos de lo realizado.." (1.1) Habría dos cuestiones centrales en esta larga cita de Feder, sobre la investigación hecha por dos Norteamericanos, Williams y Miller, detrás de esta parente sencilla con la que comúnmente aplican los economistas norteamericanos, como es la de crear industrias funcionales. Habría dos aspectos que por espacio no profundizaré, la intención o el objetivo de ciertas empresas norteamericanas por hacer funcional la agricultura mexicana es volvería realmente capitalista. Esto es, intensificar esta relación con la modalidad de la empresa productiva. Cuando me refiero a realmente capitalista es sólo una referencia de distinción en tanto forma de producción en el campo, la inducción de la empresa es desde luego el punto maduro del capital agrícola.

1.- La ICA es una de las compañías mexicanas más grandes y ahora una empresa multinacional con sólo, según declara, el 5% de capital extranjero. Se informa que ICA es la principal inversora de FORUSA. (pie de página de Feder, n.)

1.1.- Feder, Ernest. Violencia y despojo del campesino ; latifundismo y explotación. Ed. Siglo XXI.p.p. 355.

La segunda cuestión, es la fuerza adquirida por grupos capitalistas a nivel nacional como sería el caso de ICA centro del agro mexicano. Esto claro esta, implica ciertas consideraciones con respecto al grado de avance -- en el capitalismo mexicano.

Las zonas que más se vieron beneficiadas desde el principio por las innovaciones tecnológicas fueron las zonas del Norte del país. Inclusive desde antes de estas innovaciones el caso de Sonora por ejemplo, donde las relaciones capitalistas se comensaban a gestar.

Una de estas muestras es la concentración, en este caso de Has. de tierra, desde los 40s hasta los 80s aproximadamente, en este caso nos ilustra Cynthia Hewitt:

"En 1948 había en la región algo más de 400 agricultores "grandes", como promedio de no más de 100Has. - riego por explotación, debido a que apenas estaba comenzando la agricultura basada en pozos profundos de aquel tiempo. Para 1956, cuando los que tenían más pozos se estaban extendiendo por el desierto y al nuevo precio del trigo (de garantía) combinado con el algodón, - prometía gran riqueza a los intereses agrícolas, la - Secretaría de Recursos Hidráulicos informaba de que en el litoral quedaban sólo 260 agricultores grandes, con un promedio de 270 Has de riego cada una, aunque había familiares que controlaban hasta 2 000 Has. y en 1971- una comisión financiera nacional encargada de estudiar

la situación crediticia en la región de Hermosillo realizaba una búsqueda exhaustiva de los 1 000 agricultores privados (sin incluir colonos) enlistados en los documentos agrarios oficiales, pero no pudo hallar más de 150 empresas agrícolas en existencia. Esto significaba que la extensión promedio de las propiedades privadas en Hermosillo en los últimos años creció hasta cosa de 800 - Has de riego..." (2)

Con esto, se muestra una de las características centrales del capitalismo, la concentración. Así, se denota - que en la zona Norte y en especial el Estado de Sonora la integración del capital en la agricultura es algo - consolidado. Las agroindustrias si bien al principio no fueron vistas con muy buenos ojos por los dueños de la tierra, con el tiempo y financiamiento del Estado lograron fructificar e incentivar las relaciones sociales de producción en el agro. Esto a su vez, trajo consigo consecuencias tanto económicas como sociales.

En lo económico los sectores productivos que no lograron obtener mejoras técnicas se vieron envueltas en el torbellino de los que productivamente si podrían obtener ventajas de su condición. Esto trajo consigo que los sectores menos aventajados perdieran sus propiedades o se vieran en la necesidad de sostenerse mediante la venta de su fuerza de trabajo.

2.- Hewitt, de Alcantara Cynthia. La Modernización de la Agricultura Mexicana 1940-1970. Ed. Siglo XXI.p.p. 115

Precisamente en este sentido, la utilización de fuerza de trabajo asalariada, sino en su mayor parte se veían en estas condiciones de pérdida, se veían en la única posibilidad de subsistir, alquilando su fuerza de trabajo.

b.2) Salario no significa Proletario.

La discusión sobre los trabajadores agrícolas a girado por varias vías, desde la antropológica que considera a la familia como relación dominante, hasta la que designa un proceso a proletarizarse el campesino.

Lo que si parece concordante son algunas características ya a favor ya en contra de la posición de los trabajadores agrícolas. Precisamente en este sentido me permito rescatar las particularidades de cada posición, y así -- obtener una mínima clasificación de hechos que me permitan considerar este aspecto: el de los trabajadores agrícolas.

Tanto en lo referente a los jornaleros agrícolas como asalariados rurales, son dos cuestiones diferentes que en su conjunto, se consideran como proletariado rural. Esta diferencia me parece importante señalar, ya que se considera al jornalero como asalariado, de igual significado teórico. Conllevando de entrada, a cualquier análisis con fusión en los términos utilizados.

Pero entremos de lleno al problema. Lo primero que habría que hacer es lo referente a los jornaleros y a los trabajadores asalariados. En lo que respecta al jornalero ha-

bría algunas consideraciones; la primera de ellas, que en su mayor parte estas personas aún mantienen vínculos con la propiedad de la tierra. No se puede hablar estrictamente de obreros industriales en el caso de los jornaleros, donde los obreros no mantienen ningún vínculo con los medios de producción. En este sentido, sobre la propiedad de la tierra no se debe tomar como un aspecto central de la caracterización del ser obrero rural, ya que esto conlleva a ciertas trampas en lo que se refiere a la conceptualización del trabajador rural. Debemos recordar que estamos hablando de condiciones si no diferentes, por lo menos con características que no se dan en la industria urbana donde sí se puede en un momento determinado situar a la clase obrera de acuerdo con su relación con los medios de producción, en ese sentido - va el comentario. Además su tipo de trabajo es por lo regular, eventual (el de los jornaleros agrícolas) por temporadas.

La segunda generalidad, es la que estos sectores de jornaleros, perciben un salario. Es cierto, la relación social dominante, implica que se esta forma y no otra la de relacionarse socialmente. El problema es no dejarse confundir bajo el concepto de salario, para de ahí determinar el carácter de proletario a los jornaleros agrícolas. El salario en última instancia es una forma de remunerar a la fuerza de trabajo para que esta subsista y se reproduzca para las siguientes jornadas.

El concepto abstracto de proletariado agrícola bien puede ubicarse en el marco real de las relaciones sociales en el agro mexicano. En este sentido la mayor parte de los autores consultados concuerdan en la significación de un proletariado estrictamente rural. Para esto, habría que resaltar un hecho sobre todo a partir de los 60s, las agroindustrias. (el periodo no significa que sea ese el año de inicio de las agroindustrias, es meramente aproximativo.) Si bien vemos que estas empresas funcionan a partir de cierto capital invertido, por tanto la relación social dominante es la de los asalariados.

La cuestión, es si bien es cierto que de algunas agroindustrias o en otro tipo de propiedad, la utilización de fuerza de trabajo es variable, de igual forma resalta un grupo de trabajadores que si estan dentro de las agroindustrias o empresa capitalista. Es precisamente a este grupo social al que separado de sus medios de producción, en este caso el ser poseedor de una parte de la tierra, se ve en la necesidad de alquilarse como fuerza de trabajo estrictamente obrera.

Siendo el salario desde luego su forma en la que se reproducen. Este "grupo social" es en su mayor tiempo trabajador exclusivo de la empresa que los ocupa, desligándose de los jornaleros agrícolas que se ven contratados como ya mencionaba por temporadas en las que se ha

de imprescindible su ocupación.

Capítulo II

Los Campesinos.

Es innegable que la ubicación de los campesinos en la agricultura mexicana es tema que debe ser atendido a nivel teórico. La relación del mercado capitalista con el campesino, etc. son partes necesarias dentro de cualquier análisis agrario.

En este caso, sería conveniente hacer una pequeña aclaración con respecto al estudio de lo campesino.

De entrada, me parece que la relación campesino-capital es la hegemónica. Por el hecho de que la relación se da en un nivel, el de la circulación. El caso de ciertos jornaleros o "golondrinas", es una particularidad -- que habría que distinguir en el momento de las conclusiones. Por el momento, me limitare con sólo mencionar algunas características generales en torno a lo campesino, dejando para el final lo referente a las relaciones hegemónicas en el agro. Donde se tendrá el cuidado de distinguir las diferencias, o las formas desvirtuadas del campesino, esquemáticamente tendríamos: los trabajadores asalariados agrícolas, cómo la forma representativa de las relaciones sociales de producción en el campo; -- como parte intermedia ó en vías de transformación; el jornalero agrícola; y por último, los campesinos.

El esquema quizás péque de rígido, pero me parece que es necesario tener claro el marco de análisis bajo el cual se pretende comprender el agro capitalista mexicano.

En un primer capítulo se hizo mención a grandes rasgos de las características más particulares de lo que se entiende por trabajadores agrícolas y por jornaleros, esto inmerso dentro de una corriente teórica, la de los proletarios agrícolas. En este segundo capítulo, se intenta mostrar de igual forma las características de lo campesino, claro entendido esto dentro de la corriente campesinista. Dentro de lo cual tendre la oportunidad de hacer algunos comentarios que me parecen necesarios en torno de dicha corriente y más específicamente de Arturo Warman.

La intención, por tanto, es mostrar las dos corrientes dentro de la discusión y posteriormente proponer una forma de entender las relaciones sociales en el campo. Para esto es necesario que se propongan las corrientes ya señaladas, esto es, sus principales postulados y los comentarios que no están por demás, tanto en el caso de Warman como en el de Bartra, para con esto, tener un parámetro de referencia con respecto a lo que se pretende demostrar; segundo, conocer brevemente lo que plantea cada corriente para así poder discernir los elementos de apoyo, para; tercero, proponer una hipótesis sobre las relaciones sociales en el agro desde la perspectiva del modo de producción dominante, el capitalismo. Es importante tener en consideración que el capitalismo como modo de producción, es el dominante en las sociedades agrarias mexicanas. Pero no quisiera adelantar pro--

puestas de conclusión. Por el momento, espero que se entienda el rodeo teórico que se dio en este segundo aspecto, de una primera parte: las críticas y comentarios de lo ya establecido por otros autores. Para con esto, en una segunda parte del trabajo se planteen las características particulares del capitalismo. que estarían referidas a las relaciones sociales de producción estrictamente agrícolas.

a.) ¿quienes son los Campesinos?

La respuesta tendría varias opciones desde la muy antropológica hasta la más economicista. Como no es ni posición ni la una ni la otra, ni como ya aclaraba, el de defenderlas, sólo mencionare algunas características generales que me parecen explicativas en torno de lo campesino. El problema que yo vería en sólo plantear algunas generalidades en un sector tan grueso -demográficamente hablando- es caer en errores de precisión, es cierto, pero el caso en este momento así lo permite ya que no es la intención el hacer un análisis exhaustivo de lo meramente campesino o de lo proletario.

Eso claro esta llevaría más tiempo del permitido, y ante todo el de plantearse otros objetivos, el mio un poco más modesto, sólo persigue el desentrañar a nivel exclusivamente teórico, lo referente a las relaciones sociales de producción hegemónicas en el agro mexicano.

Lo primero que resalta en lo campesino es su posición con respecto a los medios de producción, esto siendo lo más tradicional, de igual forma su producción no está digamoslo formalmente, destinado al mercado, ni la utilización de fuerza de trabajo en sus campos productivos. Esto podría ser una caracterización muy general, sector al cual se le denomina como modo de producción simple. Donde como decía son dueños de los medios de producción y de sus propias condiciones de reproducción en tanto campesinos. Como el campesino no se encuentra aislado, ni aparte de lo que propiamente es el capitalismo, se encuentra por tanto a merced de las tendencias y contradicciones que el propio sistema le plantea, en tanto modo de producción dominante. En este sentido habría algunas formas en las que se expresaría el capital, despojar de sus medios de producción y verse enfrentado a "nuevas" formas de subsistir, la de ser inmigrantes, etc.

No salgamos de lo planteado, decíamos de algunas características generales en torno a lo campesino, Javier Guerrero hace una clasificación por orden de trascendencia o de relación con el capital: "Campesinos aburguesados. No son un sector de la burguesía explotadora, ya que todavía participan de las características del llamado modo de producción mercantil simple. Tienen capacidad de ahorro que los mantiene a ellos y a sus familiares;

emplean en ocasiones trabajo asalariado y venden la mayor parte de su producción en el mercado. Eventualmente establecen algún negocio, como tiendas o talleres de cerámica; pero su negocio básico proviene de la agricultura. Se desarrollan en zonas de amplia penetración capitalista, fuera o dentro de los ejidos. Los burocratas originados en los ejidos colectivos parecen tener ese carácter. Su tendencia es a integrarse a la burguesía.

2.- Campesinos desarrollados. Tiene capacidad de ahorro y ganancias pequeñas y eventuales. Generalmente se limitan al trabajo agrícola y pueden llegar a emplear jornaleros. Por lo común están situados en zonas del país que cuentan con terrenos fértiles y con cultivos redituables, pero sin organización propiamente capitalista.

3.- Campesinos medios. Son los más típicos representantes de la clase campesina; se reproducen con sus familias mediante la realización de sus productos, que son generados básicamente, con la aportación del trabajo familiar. Es una capa cuyas necesidades aumentan y con ello aumenta también la necesidad de su sostenimiento, lo que mantiene en constante inestabilidad ya que muchos de sus miembros la abandonan para lograr empleos rentables. Los campesinos medios, dispersos por todo el país, efectúan sus trabajos en condiciones varias.

4.- Campesinos semi proletarios. Para éstos, la agri-

cultura es un complemento; trabajan eventualmente en plantaciones, ingenios, cafetales o empresas; tienen una clasificación muy baja y sus labores en las unidades de producción citadas son bastante elementales. Existen en áreas de añeja tradición agrícola capitalista (como Chiapas, con sus cafetales) o en zonas donde la empresa capitalista es de reciente aparición y no ha organizado su planta obrera.

5.- Campesinos proletarizados. A diferencia del anterior grupo, (con el cual comparte características de tener a la actividad agrícola propia sólo un complemento) su participación en las instituciones que contratan proletarios es más singular, más regular, sistemática. Su calificación es mayor por lo común que la anterior, y mayor su integración a las empresas. Se presenta en zonas donde las plantas productivas tienen un mayor carácter permanente.

6.- Campesinos decaídos. Son los campesinos "comodinos" por excelencia, ya que no han podido encauzarse por las vías de la proletarianización y su vida agrícola es paupérrima. Se dedican a los oficios, venta de artículos al menudeo, servicios, etc. Se encuentran sobre todo en regiones de desintegración de la economía campesina y de elevada densidad demográfica.

7.- Campesinos lumpenizados. Esta categoría de campesinos tiene, a nuestro modo de ver, un desarrollo creciente

temente amplio. En estos campesinos todavía existe una relación con la tierra, pero frente a la crisis agraria desarrollan actividades que más bien expresan una desocupación disfrazada, o que no son más que un modo de llenar el ocio." (1)

El hecho de tomar como referencia a Javier Guerrero en su síntesis sobre lo campesino no implica que esté del todo de acuerdo con sus puntos de vista. En éste sentido, la concepción que da con respecto a los campesinos "aburguesados" le notaría ciertas indecisiones en como entender lo meramente capitalista, se es capitalista o no se es, no se puede estar hablando de un burgues "amedias", de que hoy amanesca con el espíritu burgues y mañana ya no, una especie de Mr Hyde y Mr Jekil. El hecho mismo de emplear fuerza de trabajo y no sólo esto sino vender el producto en un mercado, se está hablando de una forma de producir muy específica, la capitalista. Además, Guerrero plantea, que éste sector se encuentra en lo que se denomina producción mercantil simple, se contraponen con el hecho ya mencionado, el de utilizar fuerza de trabajo y obtener "ganancias" mínimas. El problema es similar al de Bartra, en algunas ocasiones sí se puede hablar de explotación capitalista, claro lo dicen en otro sentido menos tosco, el de utilizar jornaleros o trabajadores asalariados. Pero no por ese detalle,

1.- Varios Autores. Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano. Ed. Macehual. 1979 p.p.27-29.

se va a designar como capitalista la producción de estos sectores. Tal pareciese que la explotación del capital hacia el trabajo, fuese un capricho al gusto del -- investigador en turno, no como si fuese un acto social donde la explotación del trabajo es precisamente lo esencial, la producción de plusvalor, y esto es precisamente lo que pretenden realmente estos sectores "campesinos aburguesados" al obtener una ganancia, su ganancia. En este sentido, se podría ubicar el que estos sectores se encuentran inmersos en el modo de producción mercantil simple, ya que si esto fuese así, no tendría que ver el hecho de que se explote fuerza de trabajo, porque en el fondo de toda discusión se encuentra la relación social de explotación capitalista, que observada desde lejos o desde la perspectiva de Guerrero o de los investigadores que ven estos sectores dentro de este modo de -- producción, estarían negando de alguna forma la relación de explotación capitalista. El carácter general de esta relación es la de enfrentar trabajo vivo ante trabajo muerto, esto es, cuando entra en acción la fuerza de trabajo con los medios de producción haciendo con esto, la reactivación de un trabajo preterito, que con el contacto con trabajo vivo, este, resurja de entre los muertos.

Más esto no debe llevarnos a confundir los niveles particulares, específicos, con los que se ubican tanto a -

jornalero como a los trabajadores agrícolas.

Por tanto, el no tener claro los conceptos que definen a un modo de producción, conlleva a Guerrero a la conclusión de confundir lo capitalista con lo no capitalista. No se pueden hacer mezcolanzas con los términos realmente capitalistas con lo mercantil simple. Tal pareciese que a estos autores por comodidad les parece que bueno lo mercantil simple utiliza fuerza de trabajo, se obtiene una ganancia (la mercantil simple, que plantea Bartra) y demás. Más esto no significa de ningún modo que se estén realizando relaciones de explotación capitalista, esa es su conclusión.

No. Debe definirse de antemano los elementos de base bajo los cuales se puede plantear lo capitalista de lo no capitalista, y en eso Marx fue muy preciso, al capitalismo su fundamental intención es la de obtener ganancias aunque estas sean mínimas.

b) Lo romantico no quita lo valiente;
Warman y los campesinos.

El romanticismo marcó toda una época, la pasada, la del siglo XIX en las sociedades europeas, el disturbio que origino el capitalismo como orden social que a pasos agigantados destruía y claro, sigue destruyendo costumbres; los caballeros, los grandes romanticos como -- Lord Byron empuñaron lo romantico como una forma de rebelión. La lucha contra las buenas costumbres que el capital imponía como normas, a Byron le eran una pesada carga de la cual había que desecnar y para eso lo romantico era el arma exacta que destruía en cierta medida los corazones de las buenas damas que se veían fulminadas por la mirada siniestra de Byron. Era una bella venganza realizada por Byron, en contra del sistema, de lo establecido en esos momentos.

En una bella introducción del libro póstumo de Byron: "Morir de pie", Luis Antonio de Villena exalta a Byron de la siguiente manera; "El romanticismo clama por la libertad, y Byron la enseña en persona y luego la traslada a su obra. El romanticismo es rebelde, y Byron marca en sí todas las rebeldías. Contra la sociedad y contra la moral puritana. Escandaliza a la sociedad de Londres, se singulariza en el dandysmo y ofrece su vida finalmente, a una causa perdida o ajena. (Recuerdese que Byron participo en una revolución armada, la de Grecia en 1823) Pero sobre todo, Byron consagra en él - y

luego en sus textos- la querencia de intencidad del romanticismo. El vivir sintiéndose vivir. El apresar y expresar el instante que pasa, en el que se cifra la genuina vibración de la vida, su fuego. Y también la derrota -casi inevitable- del héroe mordido por el tiempo. el fin del que (joven, como los que amaban los Dioses, según los griegos) muere en Dandy, entre el dolor y el esplendor. Ajeno, cínico y magnífico, abatido por su propio afán de ser intenso, de apagar el minuto, fuese en el júbilo o en la angustia." (2)

A Warman se le a catalogado en forma un tanto despectiva como un romántico. A mi me parece que no es precisamente romántico como debe definirsele. Su concepción - más que romántica, es una posición errónea, ahora si bien la intención de romántico en Warman es otra, me parece conveniente aclarar que lo romántico no es como lo pintan. Prosigamos con Warman, la limitante que aparece en los análisis de Warman, es el de abarcar lo campesino desde una perspectiva antropológica. Es cierto me dirán ustedes, pero existen de igual forma, dentro de los propios análisis de Warman una visión económica. Por supuesto, existe una visión económica del problema ¿pero acaso la economía nos va a dar el estado real de clase de lo campesino? No. Y no lo hace por una sencilla razón, no le interesa ver si existen campesinos en tanto estos más que ser sujetos productivos, son un prob-

lema para la sociedad capitalista, tan es así, que el propio proceso de capitalización en el campo destruye en forma gradual y repentina, la forma de subsistir de los mismos, la tierra.

Aparte entonces de que la economía como ciencia del capitalismo, donde la cual más que indicar el real estado de las cosas, nos entrega algo ficticio de acuerdo a lo que el capital exige, como mantener las ganancias estables o en su mejor caso como incrementarlas, esa es la función de la economía. A esta ciencia no le interesa investigar que tipo de relación social sustenta el sistema, como mencionaba desde el principio de esta tesis, llegando al colmo en el caso de los monetaristas que entregan toda existencia a los campesinos, para ellos el dinero es el único que tiene sentido.

Antes de comentar la posición antropológica de Warman me gustaría rescatar una perla del libro; Ensayos sobre el campesinado en México, editado por Nueva Imagen, en la página 26 dice lo siguiente: "La lucha de clases como motor de la historia es desde luego, una idea vieja (sic) y respetable pero endemoniadamente difícil de mostrar (sic)." Como podran ver la referencia es bastante sugestible para ser derrumbada.

Primero que nada, eso de que la lucha de clases sea una idea "vieja y respetable" está por verse, ya que si fuese así, sencillamente en nuestra época con el capitalis-

no encima de nosotros y en México, esa idea que por ser vieja y respetable, sencillamente no existe.

El sugerir de Warman, es por lo menos así lo entiendo, como algo que ya sucedió, como una idea "antigua", fuera de uso, que actualmente es otro el "motor" que hace girar al capitalismo. Sin querer, por lo menos así lo supongo, Warman descarta la posibilidad de la lucha de clases, entonces me pregunto yo, cómo se pueda entender a los campesinos? cómo lo critica Poladori, Warman se ve perdido en lo ahistórico y no sólo eso, sino que ve a los campesinos como entes puros que de pronto se ven invadidos por el capitalismo, pero que a su vez se mantienen al margen, desde sus comunidades ven como pasa la civilización, pero eso sí, no se pierden a Radí Velasco los domingos, esos son los campesinos que ve Warman. Ahora bien, desde esta perspectiva para Warman debe ser algo "endemoniado" demostrar que la lucha de clases existe, que es real. En esto habría una confusión desastrosa querer, demostrar lo evidente, sino yo le diría a Warman que le pregunte a los jornaleros o a los trabajadores agrícolas que se organizarán recientemente en Veracruz para proteger sus salarios, o a los propios campesinos que se organizaron en San Luis Potosí o a "Tierra y Libertad" en Morelos, sino están en la lucha de clases. ¿Cual es la concepción de la lucha de clases para Warman?

Eso sólo él lo sabe.

Por último veamos la concepción de lo campesino desde - la perspectiva antropológica de Warman: "La unidad básica para la producción y la sobrevivencia campesina es de tipo colectivo y se organiza por el parentesco..El - parentesco, con todas sus características y obligaciones sociales, se convierte, en el campesinado, en una relación de producción..".(3)

Desde una visión antropológica el parentesco o los lazos familiares, es lo que designa una forma de relacionarse en una comunidad. El problema, en este caso, es que Warman se deja influenciar por la propia antropología, y -- con esto pasa de lado aspectos tan desiguales como son - lo indígena y lo campesino.

Ahora bien, visto en su conjunto, Warman de nueva cuenta en su perspectiva antropológica usa para la designación de lo campesino, el parentesco como lazo de unión, olvidando que; primero, las condiciones productivas en el -- agro mexicano están dominadas por el capitalismo; segundo, que para estudiar al capitalismo desde una perspectiva crítica -cosa que a Warman no le interesa- es necesario plantearse desde la crítica de lo económico; y tercero, estableciendo una real confusión entre lo indígena y lo campesino, como dos cuestiones similares.

¿A partir de que se plantea está confusión? precisamente - de su concepción de lo campesino, así de general, sin -

3.- Warman, Arturo. Ensayos sobre el campesinado en México. Ed. Nueva Imagen. p.210

lograr determinar sus diferencias internas que como he señalado son varias, desde el campesino aburguesado hasta el campesino pauperizado; Warman intenta integrar - lo indígena con lo campesino, por una razón muy simple, su concepción de que el parentesco es lo que determina todo lo campesino, así, lo indígena se conforma dentro de este lineamiento.

Me explico, el parentesco fue estudiado y designado como tal por el antropólogo L.Morgan, allá por 1877, del cual su primer libro fue "Systems of consanguinity and Affinity of the Human Family". En el cual nos explica Jean Duvignaud (1) fue el primer estudio antropológico para tal efecto estuvo ubicado dentro de los propios - Estados Unidos, esto es, el realizar un análisis de las propias raíces condujo a Morgan, establecer que los antiguos indígenas mantenían relaciones de parentesco bajo lo cual se organizaban productivamente, en tanto que esto iba conformando un lenguaje, el suyo propio.

Así tenemos que Morgan, nos dice Duvignaud logra diferenciar "las sociedades diferentes actuales", que no serían más que las sociedades no capitalistas, que en México podríamos ubicarlas en las zonas indígenas donde no se ha permitido la entrada de la civilización blanca, -- guardando con esto, sus propias formas de organizarse -- donde los lazos familiares o de parentesco, efectivamente realizan la función de relaciones productivas.

1.- Duvignaud, Jean. El lenguaje perdido. Ensayos sobre la diferencia antropológica. Ed. Siglo XXI .p.p.51-52.

Por tal, las condiciones indígenas en México, si estarían dentro de lo que Warman menciona como relaciones de parentesco donde además nos insinúa que lo campesino es igual a lo indígena, sin ninguna explicación o por lo menos hacer notar una ligera variante en tanto su -- diferencia, y todo esto por una sola razón de fondo, el de querer ver a los campesinos cómo entes puros, comunidades donde el capital aún no ha hecho de las suyas. Por tal, el límite en que se encuentra Warman, es su propia perspectiva antropológica, que en lugar de ayudarlo a encontrar la esencia del problema campesino, lo encubre bajo relaciones falsas y generales. Donde lo indígena es igual a lo campesino, donde la pureza de -- los campesinos es la no relación con lo capitalista, es el mantenerse alejado de las tendencias que el propio capitalismo mantiene dentro del agro.

Sí bien, a lo largo del libro señalado (Ensayos sobre el campesino en México) existe una clara mención de lo capitalista en el agro, de igual forma conlleva a lo largo de su análisis, premisas que disponen que no existe una tendencia a la proletarianización y segundo, más bien existe una tendencia a una "intensidad" en lo campesino, a profundizar en lo meramente campesino "para que desempeñe múltiples funciones productivas y políticas en el conjunto de la sociedad y en beneficio de sus explotados." (Warman. p.183)

Dentro de las "múltiples" funciones del campesino es la de

no ser un estorbo al capital, el de no verse en la necesidad de que el capital "pague la subsistencia y reproducción" de estos sectores.

Por tanto el carácter semi estático de los campesinos en la trayectoria histórica del agro mexicano se hace patente ya no sólo al afirmar que el parentesco es el lazo de unión en lo campesino, la forma productiva, sino que inclusive se le ve al campesino desde la óptica de individuos que giran en torno de sí mismos, donde las posibilidades de entablar una relación con el capitalismo queda extinta, donde la idea de la proletarianización fuese una idea de no se que mente perversa que en todo ve capitalismo.

La realidad de Warman, es por tanto muy diferente a la realidad que yo veo en el campo.

Capítulo III

La Tendencia por Todos Esperada.

a) Un Fantasma recorre el agro mexicano.

En un prólogo del primer tomo de El Capital, se encuentra una de las críticas que recibió su obra al ser publicada, en esta crítica se plantea "el verdadero método utilizado por Marx, en el desarrollo de su obra:

"Lo único que a Marx le importa -nos dice su comentarista -es descubrir la ley de los fenómenos en cuya investigación se ocupa. Pero no sólo le interesa la ley que los gobierna cuando ya han cobrado forma definitiva y guarda entre sí una determinada relación de interdependencia -tal y como puede observarse en una época dada. Le interesa además, y sobre todo la ley que rige sus cambios, su evolución, es decir, el tránsito de una forma a otra, -de uno u otro orden de interdependencia. Una vez descubierta esta ley, procede a investigar en detalle los efectos en que se manifiesta dentro de la vida social..Por tanto Marx, sólo se preocupa de una cosa; de demostrar mediante una concienzuda investigación la necesidad de determinados órdenes de relaciones sociales y de poner de manifiesto del modo más impecable los hechos que le sirven de punto de partida y de apoyo. Para ello, le basta plenamente con probar, a la par que la necesidad del orden presente, la necesidad de un orden hacia el que aquél tiene inevitablemente que derivar, siendo igual para estos efe-

tos que los hombres lo crean o no, que tengan o no conciencia de ello. Marx concibe el movimiento social como un proceso histórico-natural regido por leyes que no sólo son independientes de la voluntad, la conciencia y la intención de los hombres, sino que además determinan su voluntad, conciencia e intenciones.. Basta fijarse en el papel tan secundario que el elemento consciente representa en la historia de la cultura y se comprenderá sin ningún esfuerzo que la crítica que versa sobre la misma cultura es la que menos puede tener por base una forma o un resultado cualquiera de la conciencia. Por tanto, lo que puede servirle de punto de partida no es la idea, sino la manifestación externa exclusivamente. La crítica tiene que limitarse a comparar y contrastar un hecho no con la idea, sino con otro hecho. Lo que a la crítica le importa es, sencillamente que ambos hechos sean investigados de la manera más escrupulosa posible y que formen real y verdaderamente, el uno respecto al otro, distintos momentos de desarrollo, y le importe sobre todo el que se investigue con la misma escrupulosidad la serie en que aparecen enlazados los órdenes, la sucesión y articulación en que enlazan las distintas fases del desarrollo. Pero es, se dirá, que las leyes generales de la vida económica son siempre las mismas, ya se proyecten sobre el presente o sobre el pasado. Esto es precisamente lo que niega Marx. Para él -

no existen tales leyes abstractas..Según su criterio,-
ocurre lo contrario; cada época histórica tiene sus --
propias leyes..Tan pronto como la vida supera una dete
rminada fase de su desarrollo, saliendo de una etapa -
para entrar a otra, empieza a estar presidida por leyes
distintas. En una palabra, la vida económica nos brinda
un fenómeno análogo al que nos ofrece la evolución en-
otros campos de la biología..Marx niega, por ejemplo,-
que la ley de la población sea la misma para todos los
lugares y todos los tiempos. Afirma por el contrario,-
que toda época tiene su propia ley de población..El va
lor científico de tales investigaciones estriba en el
esclarecimiento de las leyes especiales que presiden -
el nacimiento, la existencia, el desarrollo y la muer
te de un determinado organismo social y sus sustitució
n por otro más elevado. Este es indiscutiblemente, el-
valor que hay que reconocerle a Marx." (1)

después de plantear tan larga y necesaria cita, cabría
destacar algunos elementos que sobresalen en el comenta
rio a Marx sobre su obra.

Destacarían dos cuestiones fundamentales, una la que de
signa a las leyes generales del sistema y el segundo -
referente a la sustitución de estas leyes en bien de u
n organismo superior.

En lo referente al primer aspecto, nos dice el propio
autor, "cada época histórica" contiene en si misma sus
propias leyes.¿A que leyes se refiere? a las relaciones

1.º Marx, Carlos. El Capital. Crítica de la economía
política.Tomo I. Ed. F.C.E. p.cit.xxii.

sociales de producción. Para Marx, cada época estara de terminada por condiciones sociales de producción específicas. Es por eso pertinente, plantear que atras del trabajo realizado por Marx destaca la importancia de las relaciones sociales de producción. Donde nos dice el propio Marx, por vez primera se expone científicamente un importante punto de vista de las relaciones sociales de producción.

Hasta el momento hemos planteado a manera de resumen el objeto de análisis de Marx, distinguiendo las leyes generales que gobiernan el sistema capitalista, lo siguiente es, cómo ubicar en el plano del método su análisis? ¿en donde plantear las leyes generales?

El objeto de Marx al analizar el capitalismo como sistema, desde una perspectiva crítica, desmistificadora, señala en sus conclusiones que es la esencia de este sistema el que pretende rescatar. Ahora bien, si es la esencia referida a una serie de leyes generales sobre el modo de producción capitalista, estas leyes, se pueden ubicar en cualquier manifestación de orden capitalista de ahí su carácter general, abstracto. Donde sin importar que país o que continente sea, el sistema capitalista sera el que domine integralmente, integrando sus propias leyes, leyes que como hemos visto son las que Marx destacó en su estudio, estudio referido a los tres tomos que componen la crítica de la economía política.

"Marx nos dio el ejemplo -nos dice Althusser- de dicho trabajo en el capital; allí analiza un objeto-formal astracto (el modo de producción capitalista) para desarrollar todas las "formas" y extraer todas las consecuencias. Debido a que Marx realizó este trabajo teórico en sentido estricto, o sea que produjo el conocimiento de este objeto formal-abstracto que es el modo de producción capitalista y de todas sus "formas" y consecuencias, nosotros podemos conocer lo que pasa en los Objetos reales, las formaciones sociales que corresponden al modo de producción capitalista."(2)

La explicación de Althusser nos indica un aspecto de su importancia, la distinción de dos objetos como él - los denomina, el "objeto formal-abstracto" y el "objeto real-concreto". A partir de esta distinción el camino se nos abre un poco más para la distinción del agro mexicano, pero vayamos con calma.

Las tendencias entendidas como una fuerza que se dirige hacia algún punto en particular, en el capitalismo tendrían una variante que se ubica dentro de lo abstracto de lo general, que le permite una ley. El sistema capitalista, por sí mismo, tiende a reagrupar grandes sectores que no se encuentran directamente relacionados con el sistema. Más sin embargo, históricamente se ha visto que sectores antes "naturales", se encuentran ahora ba-

2.- Althusser, Louis. Filosofía como arma de la revolución. Ed. Siglo XXI. Col. Cuadernos Pasado y Presente # 4.p.cit. 78.(subrayados míos.)

jo el mando del capitalismo. Sin querer me he planteado en dos aspectos diferentes del mismo problema, el de -- una posición abstracta, de la ley que nos indica una tendencia a conformarse en lo capitalista cuando este es negemónico en una sociedad, y la del plano real, concreto revalidado por la historia en tanto memoria del tiempo, del pasado. El cual nos indica antes de, y después de, en este caso el capitalismo.

De hecho entramos al problema central que quería plantear, la tendencia a la proletarización en el agro mexicano.

Cuando Mattick critica a Mandel, en su libro "Crítica de la Teoría Económica", Mattick, resalta un hecho que me parece central: "Es en la esencia del capitalismo donde se encuentra la imposibilidad de realizar el vínculo cuantitativo perseguido por Mandel, entre los fenómenos del mercado y las categorías fundamentales marxistas." (3)

¿A que se refiere Mattick al decir que no pueden ser cuantificables la esencia o esencias del propio capitalismo? sencillamente a que la esencia del capital ya está descubierta, que dichas esencias se encuentran en el plano abstracto, general, y que por tanto no pueden ser medidas, hacerse "visibles" empíricamente.

3.- Mattick, Paul. Crítica de la Teoría Económica Contemporánea. Ed. Era. p.cit. 95.

Lo que sí se puede hacer es cuantificar los fenómenos-
accasidas en lo concreto. La forma en que se están dan-
do ciertos fenómenos que sin ser esenciales, sí son ne-
cesarios tener conocimiento de ellos. Vamos, se puede -
"describir" como lo sugiere Roberto Castañeda, para "su-
brayar su existencia"

Es el caso por tanto de la tendencia a la proletarizac-
ión que sin perder de vista la forma general, abstracta
de la ley, intentare mostrar cómo en la realidad concre-
ta se está manifestando, y ver hasta donde llega realme-
nte esta tendencia. Observando además, las condiciones -
particulares de la tendencia, sus efectos en los sectores
agrarios y más precisamente en los sectores campesinos -
que como es de esperarse, son los sectores más golpeados
por esta tendencia y en general por el capitalismo.

b) Lo que se ve no se toca.

Se ha explicado en forma de resumen el objetivo de Marx
al querer analizar el capitalismo, de igual forma se a-
planteado lo referente al método seguido por Marx, donde
se distingue lo abstracto de lo concreto, ahora bien, es
necesario hacer patente cual es la diferencia del siste-
ma capitalista de producción, para con esto, tener los -
elementos de base que permitan analizar las condiciones
en las que se da la tendencia a la descampenización.
Como veíamos, las leyes descubiertas por Marx, pueden ser-

aplicables a cualquier sistema capitalista en general, ahora bien, estas leyes sólo son validas para un plano abstracto, general, de las cuales nos muestra la esencia de todo sistema capitalista, independientemente su nacionalidad, el problema por tanto sólo se refiere a las condiciones concretas, reales, de cada país, donde así, son muy diferentes las condiciones en que estas leyes se manifiestan. La intención por tanto de ésta se segunda parte teórica, general del sistema capitalista es la de tener los elementos suficientes para poder ubicar la problemática de la descompensación. Ya que si no se tiene claro cual es el objetivo o mejor dicho lo que diferencia al régimen capitalista de producción difícilmente se puede conocer como estas diferencias influyen tanto a nivel productivo como a nivel de intercambio en los sectores agrarios, en este caso el capital, y los sectores desfavorecidos por este.

En éste sentido nos dice Marx: "Son dos las características que distinguen desde el primer momento al régimen capitalista de producción. Primera; este régimen crea sus productos con el carácter de mercancías. Pero el hecho de producir mercancías no lo distingue de otros sistemas de producción; lo que lo distingue es la circunstancia de que en él el ser mercancía constituye un carácter predominante y determinante de sus productos. Implica en primer término, el hecho de que en él el propio obrero sólo aparece como un vendedor de mercancías, y por tanto, cómo libre obrero asalariado y, por consiguiente

nte, el trabajo como trabajo asalariado con carácter asalariado, con carácter general. Los agentes principales de este sistema de producción, el capitalista y el obrero asalariado, no son como tales, más que encarnaciones personificadas del capital y el trabajo asalariado, determinados caracteres sociales que el proceso social de producción imprime a los individuos, productos de estas determinadas relaciones sociales de producción.

La característica 1 del producto como mercancía y la característica 2 de la mercancía como producto del capital entraña ya todas las relaciones de circulación es decir, un determinado proceso social que los productos tienen que recorrer y en el que asumen determinadas relaciones entre los agentes de la producción, que determinan la valorización de sus productos y su reversión ya sea a la forma de medios de vida o a la de los medios de producción. Como estos productores sólo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías y cada cual procura vender su mercancía al precio más alto posible (y además, aparentemente, sólo se halla gobernado por su arbitrio en la regulación de la producción misma), resulta que la ley interna sólo se impone por medio de su competencia, de la presión mutua ejercida por los otros, lo que hace que se compensen recíprocamente las divergencias. La ley del valor sólo actúa aquí como ley interna, de los agentes individuales co-

nsideran cómo una ciega ley natural, y esta ley es, de este modo lo que impone el equilibrio social de la producción en medio de fluctuaciones fortuitas.

En la mercancía, y sobre todo la mercancía cómo producto del capital, va ya implícito, además, la materialización de las determinaciones sociales de la producción y la personificación de sus fundamentos materiales, que caracterizan todo el régimen de producción capitalista. La segunda característica específica del régimen capitalista de producción es la producción de plusvalía como finalidad directa y móvil determinante de la producción. El capital produce esencialmente capital, y para poder hacerlo no tiene más camino que producir plusvalía. Al examinar la plusvalía relativa y más tarde, al estudiar las transformaciones de la plusvalía en ganancias hemos visto que es éste uno de los fundamentos sobre el que descansa el régimen de producción característico de la época capitalista esta forma específica de desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, consideradas como fuerza del capital sustantivadas frente al obrero y, por tanto, en contraposición directa con el propio desarrollo de éste."(4)

El hecho de que el capitalismo cree sus propias condiciones de intercambio, sugiere el hecho de que en el mercado o si se quiere en la circulación, los productores que se encuentran en condiciones técnicas inferiores resulta

4.- Marx, Carlos. El Capital. crítica de la economía política. Ed. F.C.E. Tomo III. p. cit. 812-813. (subrayado mio)

ra de está diferencia en tanto existe un intercambio. Así mismo, el propio producto caracterizado cómo mercancía capitalista implica condiciones de producción específicas, donde el trabajo asalariado tiene el carácter de mercancía. Con esto el capital se enfrenta al asalariado bajo la perspectiva de lo dominante, de la producción de plusvalor y su transformación posterior en ganancia. "Característica específica" del régimen capitalista, donde la plusvalía es el motor - bajo el cual la sociedad capitalista se reproduce. Por tanto, las relaciones sociales de producción, - los "agentes principales" de este sistema, el capitalista y el obrero asalariado, es lo que designa y da valor de hecho a todo el sistema productivo, en otras palabras lo que Marx nos dice en está larga cita, además de referirse a la diferencia de los dos espacios dentro del capitalismo, el plano circulatorio - y el plano productivo, de remarcar en su forma general y aplicada a la mercancía como sujeto fundamental del sistema y de designar a la plusvalía y su posterior "transformación en ganancia", de que son las relaciones sociales de producción lo que forma y da contenido a esta especificidad.

Tenemos por tanto un elemento de base, a parte de los ya mencionados (la mercancía, la plusvalía, etc) las relaciones sociales de producción. De nuevo volvemos a

mencionar el principal objeto de mi análisis, ahora desde la perspectiva general, abstracta del término, que de alguna forma se integra a las condiciones agrarias de México. En un primer momento, el siguiente, se dará una visión no abstracta de las condiciones sociales en el agro capitalista mexicano, sino desde una perspectiva concreto-real, se verificara la tendencia a proletarizarse los campesinos, o más claro todavía, de marcar los primeros rasgos de las relaciones sociales en el agro mexicano.

Cabría comentar una cosa, que de alguna forma he intentado remarcar a lo largo de éste capítulo, lo referente a la diferencia entre lo abstracto y lo concreto. Entre lo abstracto que puede resultar una tendencia y lo concreto de está misma, donde las particularidades de está tendencia adquieren contornos específicos de acuerdo a las condiciones reales-concretas en que se esta desarrollando.

Para tal análisis, me valdre de la utilización de gráficas así como de algunos estudios particulares que se han elaborado no sobre el tema en concreto, pero que de alguna forma nos induce a ciertas conclusiones en particular. Estoy consciente que la utilización de gráficas o está - dísticas tiene sus inconvenientes, ya que en lo general son datos muy abultados o bien aproximativos. En mi caso, sólo intento hacer de alguna forma visible una tendencia que por sí misma es valida. Valida insisto, desde una perspectiva general, abstracta, que con el tiempo y con pa -

ciencia se puede lograr identificar.

c) De campesinos a proletarios.

Un largo y sinuoso camino.

La entrada del capitalismo en el agro mexicano ha traído consigo una serie de consecuencias, desde lo social a lo político. Uno de los efectos de este sistema, es la implantación de relaciones sociales específicas, donde el salario es la forma mistificada en la que se ordena el capitalista y el trabajador agrario. Lo nuevo sustituye a lo viejo, y como de alguna forma he señalado, existen tendencias dentro de lo nuevo que de alguna forma alimentan y recrean al propio sistema. Precisamente una de las tendencias particulares del propio sistema capitalista es la de convertir en trabajadores asalariados a la población campesina, esto es, donde antes era el campesino y el hacendado, ahora es el capital y el asalariado.

Antes de entrar en detalle cabría comentar de paso algunas consideraciones al margen. La primera, sería la de discutir la distinción entre jornaleros agrícolas y trabajadores asalariados, dos categorías diferentes que -- como ya vimos mantienen tanto con el capital como con la propiedad de la tierra, particulares formas de relacionarse. Que si bien son asalariados ambos, no significa que los jornaleros por ejemplo, mantengan lazos íntimos con la propiedad de la tierra, mientras que los traba--

jadores asalariados perdieron todo lazo de unión con la tierra, que su forma de reproducirse es meramente asalariado. Ahora que si bien estos últimos en términos de porcentaje son menores que sus compañeros de clase, no significa como lo han querido ver muchos campesinistas, como un elemento de base para negar que existe una forma predominante y hegemónica en el agro, la de producir en forma capitalista. Confundiendo por tanto lo cuantitativo de lo cualitativo. La segunda cuestión sería las consecuencias directas de esta tendencia que se podría enumerar como la de marginados agrarios, o bien la de las migraciones tanto a las ciudades como el llamado bracerismo. En lo que se refiere a la marginalidad es claro que actualmente la crisis que ocurre en grandes sectores agrarios, sobre todo en los Estados más pobres del país, inclusive dentro de las zonas donde la agricultura se ha vuelto más "moderna", los efectos de esta modernidad, han recaído sobre los sectores más pobres de estas zonas, originando pauperización y por sí mismo marginalidad.

Que mejor que introducirse al análisis concreto de la tendencia a proletarianizarse de los campesinos, que la utilización de periodos por donde se pueden ir palmando los diferentes momentos por los que ha pasado la agricultura mexicana, y más precisamente la fuerza de trabajo agraria. Cabe de nuevo hacer otra breve aclaración, la-

dificultad por hacer una clara diferencia entre jornaleros agrícolas y trabajadores asalariados dentro del recorrido, me voy a ver preciso en algunos casos en tomar ambos sectores cómo uno solo. El problema de ésta utilización es que quizás se pierda un poco la validez en tanto lo que se quiere demostrar. Pero en fin la ciencia de alguna forma se caracteriza por su incompleta visión de las cosas, lo que Einstein llamaba relatividad sea así pues.

Durante el periodo que va de 1940 a lo 60s aproximadamente se ha denotado cómo el de una intensa explotación en el campo donde se lograrón tasas de crecimiento - en lo que a producción se refiere, inclusive con tasas superiores a los países desarrollados. La bonanza de esos años algunos economistas, los ven cómo algo que paso -- hace tiempo y que quisieran que volviese a pasar.

Cuando se refieren a estos años, sus ilusiones sobre un bienestar económico son superiores que a cualquier cuento de hadas.

El problema es más complejo en éste mi caso, no se trata de ver tan sólo o de mencionar las tasas de crecimiento alcanzadas y sentirse realizado de que se ha cumplido con la economía. El problema es verlo desde la "cocina" -- desde la parte "trasera" de éstas estadísticas engaña economistas, donde pareciera que éstas producciones se hubiesen logrado por sí mismas, cómo si atrás de éstas gráficas no existieran individuos que con su fue---

rza de trabajo, con la capacidad o el trabajo mismo no hubiesen logrado tales números (negros, de utilidad, de beneficio) es desde esta perspectiva que de alguna forma la tendencia a proletarizarse se hace necesaria en el campo, independientemente de la buena voluntad de los campesinos para alquilar lo único que realmente poseen, su fuerza de trabajo.

Como decía, la entrada de lo moderno al campo no se dio en abstracto, no señor, se dio bajo medios muy concretos, visibles a cualquier honrado capitalista; la maquinaria.

Cynthua Hewitt, nos hace algunas consideraciones al respecto: "Entre 1940 y 1950, la elevadísima tasa de mecanización en las grandes explotaciones privadas fue acompañada de un número en rápido aumento de trabajadores agrícolas (necesarios para instalar vastas empresas en tierras recientemente irrigadas); pero en la década siguiente, la maquinaria reemplazó grandemente a los jornaleros agrícolas y el incremento en las oportunidades de empleo bajó casi a cero." La forma en que se caracterizó esta mecanización nos dice Cynthua Hewitt: fue por medio de los tractores. "Los tractores y sus accesorios eran, naturalmente, la parte más cara y prestigiosa del programa de mecanización. En los cinco años de la segunda guerra mundial, México importó unos 9 000 tractores de los Estados Unidos con un costo de más de

60 millones de pesos. Esta cantidad o más se gastó en promedio cada año del periodo de Alemán, una vez desaparecidas las restricciones de tiempo de guerra; en la década de 1940-1950, el gasto nacional total de maquinaria importada y aperos pasó de 600 millones de pesos casi seis veces el valor estimado en toda maquinaria y herramientas que había en el país en 1940. En aquel tiempo no existía industria local de maquinaria agrícola (la primera planta instalada para montar partes importadas empezó a producir tractores sólo en los primeros años cincuenta), incluso instrumentos simples como el arado. Entre 1952 y 1960 el número de tractores en distritos de riego aumentó un 40%, el de combinadas un 58% y el de cosechadoras 129%, lo que indica un mayor interés en comprar maquinaria de tipo moderno."(5)

Según el Centro de Investigaciones Agrarias; "En total entre 1940 y 1960, crece el valor de la maquinaria agrícola 7.5% veces. Al mismo tiempo, crece el producto agrícola 3.2% veces, y la población económicamente activa agrícola sólo en un 60%." Así, el mismo Centro de Investigaciones, nos indica como el grado de mecanización fue avanzando hasta hacerse intensivo con respecto al capital empleado, entendiéndose utilización de fuerza de trabajo caracterizada en éste caso como una relación "personas ocupadas producto agrícola". La "dosis" de maquinaria/personas ocupadas (M/L) aumentó siete veces-

en los predios mayores, al mismo tiempo la relación maquinaria/producto agrícola se duplica con creces en los predios mayores...La producción agrícola, (por tanto) se está capitalizando cada vez más o sea volviéndose intensiva respecto al capital, lo que redundará necesariamente en una mayor productividad del esfuerzo humano (ocupado) De esta manera, si en 1940 aún se necesitaban 925 personas activas para producir un millón de pesos (de 1960) de productos agrícolas, en 1960 bastaban 420 para este fin, como lo señalan la relación personas ocupadas/producto agrícola (I/PA).*(5)

Al introducirse en forma intensiva la capitalización - en el agro mexicano durante estos primeros veinte años (1940-1960) contrajo una consecuencia directa, la sustitución de fuerza de trabajo empleada por maquinaria. La intensidad a la que hace mención el famoso Centro de Investigaciones Agrarias no es más que la extracción de plusvalor relativo. Viéndose intensificada la explotación a nivel del trabajador agrícola, que por desgracia no nos explican con mayor detalle a que trabajador en especial se refiere, si es del tipo jornalero o el trabajador asalariado. Siguiendo en esta línea, el propio Centro de Investigaciones aporta otros datos referentes a la tendencia que existe a incrementar capital constante sobre el capital variable.

*Mientras en 1940 el costo imputado de la maquinaria --

5.- Solís, Leopoldo. (recopilador) La Economía Mexicana. Política y Desarrollo. (Sec).C.I.A. "Tenencia de la tierra Población y Empleo".p.cit. 357 (subrayado mio).

constituye menos de un tercio del costo de los jornales para 1960 rebasaba a los jornaleros casi en un 50%. En consecuencia, el porcentaje del costo imputado en el producto total disminuye de 105 % en 1940 a 24% en 1960. El significado del 105% es el siguiente: si los predios tuvieron que pagar la suma de \$1 800 a todas las personas ocupadas, el producto total alcanzaría para este fin. En otras palabras, en aquel año existía un gran desempleo en los predios mayores."(7)

Hasta el momento nos hemos situado bajo dos aspectos generales, primero, con sectores mayores de cinco hectareas - los sectores netamente capitalistas. Segundo, hemos abocado los datos a ver el grado de capitalización durante el periodo de 1940 a los 60s aproximadamente. Dejando de lado a otros sectores con tenencia de la tierra menores - a las cinco hectareas, por el momento prescindiendo de estos últimos, ya que los sectores más característicos a la plena capitalización son los primeros, esto es, los sectores con cinco hectareas o más son los más característicos en lo que a capitalización se refiere.

¿Como se comporto la población o mejor dicho, los trabajadores agrícolas durante este periodo? de alguna forma - he mencionado que la introducción de maquinaria al campo desplazó un gran número de trabajadores agrícolas, pero - como se comporto en términos absolutos su crecimiento? en este sentido Guillermo Poladori, nos indica mediante una-

7.-Centro de Investigaciones Agrarias.Ob.Cit.p.430.
(subrayados míos)

gráfica una tendencia que pareciera contradictoria, y que de hecho lo es, al referirla con el grado de utilización hacia el capital. En términos relativos hubo un decremento en la utilización de trabajo asalariado en el agro durante este periodo. La pregunta es, ¿que pasó con la gente desocupada? ¿cómo ubicarla teóricamente? ¿fueron jornaleros agrícolas los que se vieron más afectados mediante éste incremento en las composiciones orgánicas de capital en el campo? Estas preguntas trataré de darles una respuesta lo más cercana posible.

Por el momento aboquemonos a los siguientes periodos de análisis, el que va de los 60s a los 70s aproximadamente. Como decía, Poladori nos indica algunos datos en la relación al crecimiento de los trabajadores agrícolas.

Asalariados Agrícolas, Empresarios, Trabajadores por su cuenta en la agricultura y, asalariados del petróleo y Petroquímica.

Años	Asalariados Agrícola.		Trabajadores por su cuenta empresarios agrícolas		Asalariados del petróleo y Petroquímica.	
	Absolutos	Indice	Absolutos	Indice	Absolutos	Ind.
1950	1 408 547	100	2 897 849	100	27 311	100
51	1 334 031	102	2 448 025	84	29 956	110
52	1 348 562	99	2 425 522	84	30 016	110
53	1 446 951	103	2 403 226	83	31 704	115
54	1 704 701	121	2 381 135	82	35 604	128
55	1 819 368	129	2 359 245	81	38 984	143
56	1 764 186	125	2 337 556	81	39 081	143

(continua)

Años	Asalariados Agrícolas.		Trabajadores por su cuenta empresarios agrícolas.		Asalariados del petróleo y petroquímico	
	Absolutos	Índice	Absolutos	Índice	Absol.	Índice.
57	1 884 928	134	2 316 072	80	41 848	153
58	2 033 360	144	2 294 781	79	43 888	161
59	1 950 117	138	2 273 688	78	45 080	165
19 60	2 037 431	148	2 252 784	78	47 222	172

Fuente: Foladori, Guillermo. Campesinos y Proletarios; la evolución del capitalismo en la agricultura mexicana y la polémica actual. (mimeografiado) p.cit. 54. Ed. CIES. Fac. de Economía. UNAM.

Si bien existe un aumento de esta población de asalariados, la ocupación real por parte de los sectores capitalistas es muy reducida no dando cabida a toda la población enunciada en la gráfica mencionada. Recuerdese, que el incremento de maquinaria exige una menor cantidad de fuerza de trabajo empleada además el de que esta fuerza de trabajo empleada mantenga cierta calidad en el trabajo o mejor dicho una mejor preparación para el empleo de nuevos instrumentos productivos, lo que se designaría por trabajo complejo.

En este sentido algunos campesinistas ven la imposibilidad de que realmente exista una tendencia a la descampesinización, arguyendo que cómo se pueden convertir en proletarios los campesinos si en el agro no se encuentra una cierta capacidad de empleo. En este sentido habría dos consideraciones al respecto, una de que estos sujetos al verse despojados de sus tierras o bien al verse imposibilitados de competir productivamente en el mercado capita-

lista, se vean en la necesidad de rentar su fuerza de trabajo. Ahora bien, como hemos visto, la población en términos de trabajadores agrícolas aumenta en términos absolutos, esto es, aumenta en su forma latente, considerada esta como un ejército industrial de reserva.

La otra consideración estaría dada por una concepción general de ver a lo proletario, cómo un concepto que abarca a los sectores pauperizados, en ver a la gran cantidad de individuos que se encuentran sin ningún vínculo con la tierra y que de alguna forma estos pasarían a formar parte del ejército "rural" de reserva.

En éste sentido habría que diferenciar aunque sea en su forma teórica, esto es, sin ninguna base más concreta más que las ya señaladas, la diferencia con respecto a estos sectores proletarizados, que si bien se conforman por jornaleros y trabajadores agrícolas estrictamente hablando, de igual forma pasan a conformar parte de ciertos sectores campesinos que se ven imposibilitados de alquilarse como fuerza de trabajo y que no les queda otra alternativa más que la de emigrar a las ciudades.

El carácter de proletarizado alcanza o por lo menos algunos teóricos así lo verían, que los sectores pauperizados ya por el propio carácter del mercado capitalista que por si mismo restringe las posibilidades de intercambio de estos sectores más atrasados de la sociedad-campesina, provocando cómo ya lo decía, la pauperización y la migración hacia las ciudades. Por tanto es neces-

rio tener en cuenta que si bien estos sectores se ven afectados por el proceso capitalista, desde la perspectiva teórica su concepción debe ser diferenciada del propio ejército "rural" de reserva, como de lo que -- significa realmente la tendencia a proletarizar. Esto es, no confundir lo sociológico con la determinación productiva que pueda adquirir la propia dinámica a proletarizarse en el campo. Que como vemos, durante el periodo de los 40s a los 60s, el incremento en términos absolutos, esto es, que si bien ha crecido el número de asalariados de igual forma se han coartado -- las posibilidades de empleo en el agro quedando constante el número de empleados. Constante en el sentido de que los propios sectores capitalizados no pueden prescindir de este mínimo de trabajadores empleados, siempre debe existir un número considerable y de acuerdo al grado de capital invertido en estas empresas -- para que puedan seguir funcionando.

Así, en su forma relativa, este incremento no es más -- que un descenso en las posibilidades de ser empleado relativo con respecto al capital empleado en última instancia.

La cuestión por tanto, es la caracterización de los sectores que emigran a las ciudades, ¿se les puede caracterizar de proletarios? Si y no, sí se les puede ubicar dentro de la tendencia ya que de alguna forma se vieron involucrados dentro del proceso, ya en la forma de intercambio de mercancías o en la forma quizás menos usual --

y si más violenta, la de ser expulsados de sus tierras. Roladori nos hace mención de esto:..."Las relaciones sociales de producción capitalistas implican una permanente competencia y que si 3.7 millones de campesinos están al margen de la desocupación, ello es consecuencia de que, otras explotaciones agrícolas son mucho más eficientes. No es la presión demográfica la que orilla al desempleo es la existencia de formas mucho más avanzadas, mismas que son reconocidas socialmente como las que aportan el tiempo social requerido para la producción de cada una de las mercancías. Aquellas explotaciones en condiciones inferiores serán retribuidas de acuerdo a las condiciones que la sociedad reconoce como necesarias. Son en definitiva, las relaciones sociales de producción las que conducen a la miseria a los campesinos y no la explotación demográfica." (8)

Ahora bien, en términos más estrictos estos sectores migratorios no pueden caracterizarse como sectores asalariados puesto que como hemos visto el decremento en la posibilidad de emplearse es cada vez menor, ya que la tendencia del capital es la de introducir mejoras técnicas mejoras que en el mejor de los casos van en contra de la fuerza de trabajo empleada.

Existen algunos datos en torno al porcentaje de población tanto urbana como rural, que nos permitiera inducir en lo que respecta a cómo está se comporta, y con esto apoyar la idea de la migración campo-ciudad, así como el compo-

rtamiento de alguna forma contradictoria con los datos referentes a la población asalariada rural.

POBLACION MEDIOS URBANO RURAL
densidad de población 1940-1960

Años	Por Ciento de Población	
	Urbana	Rural
1940	35.09	64.91
1950	45.59	57.41
1960	50.70	49.30

Fuente: D.G.E., S.I.C. Cense General de Población. Resumen General. (Años censales respectivos).

Independientemente de que existan otras variables que han provocado un incremento en los márgenes de población urbana, cómo pueden ser la natalidad, el que haya disminuido los porcentajes de defunción, etc. El hecho de que exista una tendencia opuesta en las zonas rurales ha ver disminuido su población precisamente a partir de los 50s cuando la introducción de "mejoras técnicas" a merced las posibilidades de subsistir en grandes sectores campesinos, cómo de asalariados.

Lo que respecta a los asalariados de nuevo tomaré los datos proporcionados por Poladori y para la inversión en capital constante lo planteado por Cynthia Hewitt, referido este al número de tractores.

importaciones anuales de tractores y valor de todas las importaciones de maquinaria y herramientas agrícolas, por categorías, 1960-1970.

Año	Num. de tractores importados. (unidades)	Tractores		Arados		Valor de las importaciones (miles de pesos)	Total
		Tractores	Arados	Tractores	Arados		
1960	6 313	212	408	6	475	26 914	245 797

continua.

Continuación.

Año	Num.de Tractores importados (unidades)	Tractores		Valor de las importaciones (miles de pesos)	
		Arados		Total.	
1961	4 635	173 854	2 623	60 192	236 669
1962	4 891	186 759	3 576	64 785	255 120
1963	5 857	251 726	5 081	78 350	335 157
1964	8 731	374 084	11 583	102 081	487 748
1965	s.d.	362 714	15 208	127 585	370 628
1966	s.d.	235 844	7 199	127 175	370 600
1967	s.d.	166 844	7 963	128 975	333 512
1968	6 798	580 553	5 604	164 951	751 308
1969	6 897	253 354	2 475	181 763	447 592
1970	3 600	232 468	2 376	155 749	390 593

Fuente: Citado por Hewitt, Cynthia. Ob. Cit. p. 73. Anuario estadístico del Comercio Exterior. Secretaría de Industria y Comercio.

En lo referente a los trabajadores asalariados agrícolas tenemos lo siguiente:

Asalariados Agrícolas, empresarios, trabajadores por su cuenta en la agricultura y, asalariados del petróleo y petroquímica.

Años	Asalariados Agrícolas		Trabajadores por su cuenta, patrones agrícolas		Asalariados del petróleo y petroquímica.	
	Absolutos	Índice	Absolutos	Índice	Absolutos	Índice
1960	2 087 431	148	2 252 784	70	47 212	173
1965	2 273 687	161	2 099 321	72	61 206	224
1970	2 460 315	175	1 945 490	67	89 259	327

Fuente: Citado por Folladori, G. Ob. Cit. en "Asalariados y Población económicamente activa remunerada 1950-1975" Cuaderno de la CIES. serie didáctica (en prensa).

Si revisamos el cuadro anterior del número de trabajadores asalariados donde se encuentra un incremento en el número absoluto de trabajadores asalariados, y lo comparamos con este último, la tendencia es ha crecer la población trabajadora. Sería interesante ver la población económicamente-

activa en el sector agricultura y con esto verificamos más claramente que si bien existe un incremento en este sector en lo que se refiere a trabajadores asalariados, en lo referente a población activa existe un descenso en el sector agrícola. Para este caso, exclusivamente tomare como muestra lo referente al periodo 60-70.

**POBLACION OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD
1960**

<u>RAMA DE ACTIVIDAD</u>	<u>TOTAL</u>	
total	<u>11 071 209</u>	<u>100%</u>
	<u>Personas</u>	<u>1</u>
Agricultura, Ganaderia Silvicultura, Caza y Pesca	6 006 342	54.2

fuente: S.I.C., Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población. México, D.F. 1982

**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
POR RAMA DE ACTIVIDAD
1969 (a)**

<u>RAMA DE ACTIVIDAD</u>	<u>TOTAL</u>	
total	<u>12 955 057</u>	<u>100 %</u>
	<u>PERSONAS</u>	<u>1</u>
AGRICULTURA, Ganaderia, Silvicultura, Caza y Pesca.	5 103 519	39.4

fuente: (a) Los datos son del ix Censo General de Población 1970 pero referidos a 1969 en este caso específico. S.I.C., Dirección General de Población. 1970. México. D.F. 1972

A pesar de que los datos por rama de actividad se encuentran muy globales, ya que en el sector agricultura se toman otros cuatro renglones, nos puede dar una idea con respecto a la población activa.

Habría varias conclusiones hasta lo aquí planteado, lo primero que hay que retomar en esta última relación de personas ocupadas y población asalariada. Si bien vemos que los datos son muy globales, el descenso en cuanto a personas activas en el agro es considerable, de 54.2% en 1960 pasa a 39.4% en 1970. Ahora bien, esto confirma la idea que he venido planteando a lo largo de este capítulo, el crecimiento de los asalariados agrícolas se ha incrementado, pero es un incremento absoluto, generando con esto un crecimiento en el ejército industrial de reserva. De igual forma, generando fenómenos como es la migración a las ciudades o bien el llamado bracerismo.

En términos relativos este crecimiento a visto un descenso en este último periodo que va de los 60s a los 70s aproximadamente. Esto tendría algunas explicaciones, la más importante es que en este periodo cuando el proceso de crisis se acentúa sobre estos sectores de la agricultura, generando con esto lo ya enunciado, migraciones, etc.

Segundo, el propio proceso de producción capitalista va exigiendo con el tiempo, un incremento en lo que se refiere a mejoras técnicas, mejoras que en el mejor de los casos desplazan fuerza de trabajo empleada.

Por tanto podríamos plantear algunas conclusiones con res-

pecto a la tendencia a verse proletarizado el campesino. El proceso capitalista instaurado en el agro mexicano - a generado sus propias leyes, leyes que en el mejor de los casos se concretizan en procesos. Uno de estos procesos es la necesidad del propio capital por alimentarse de fuerza de trabajo, trabajo vivo capaz de generarle un valor superior al que le fue desarrollado para su reproducción. La creación de plusvalor y luego su conversión en ganancia es la primer instancia ante la cual se enfrenta el trabajador agrícola.

Pero cómo todo proceso en si mismo lleva sus propias condiciones materiales, objetivas, la tendencia a verse en la necesidad de vender o mejor dicho alquilar su fuerza de trabajo el campesino, a tomado un doble carácter; el de jornalero agrícola y el de trabajador agrícola asalariado. No me detendré a explicar de nueva cuenta la diferencia entre jornalero y trabajador agrícola, dejando por hecho su diferencia.

Ahora bien, si en algún momento la tendencia a proletarizarse pareció haber sido detenida "conscientemente", fue por razones muy específicas de las cuales, la introducción de maquinaria durante el periodo de los 40s y 50s, su desplazamiento como ejército industrial de reserva, origino una doble variante en lo que a la propia tendencia se refiere esto es, si bien en un primer proceso la necesidad de fuerza de trabajo fue necesaria para la reproducción del capital agrario, en un segundo momento esta tendencia de jo-

de ser de orden productivo, por necesidad del propio capital, para convertirse en un proceso de pauperización intensivo y extensivo en el agro mexicano.

¿Que origino esta segunda fase? en este sentido hablaba de la migración campo-ciudad, el descenso en la población agrario o rural y el incremento de la población urbana durante este periodo hasta los 70s, el --oracerismo, los cordones de miseria conformados en las ciudades, etc.

Por tanto podemos designar que la tendencia a proletarizarse en el agro mexicano durante estos años si se realizo como ya decia, en una primera fase que yo la denomino como productiva y que si bien un gran número de asalariados fueron despedidos, esto no quiere decir que la maquinaria trabajara sola ni mucho menos, lo que sucedio fue que la explotación se volvio más intensiva con respecto a la fuerza de trabajo, cosa que no es más que la extracción de plusvalor relativo.

Ahora bien, esto no significa ni mucho menos que la tendencia haya terminado ipso facto, de que al capital se le haya acabado la cuerda, no, muy al contrario el capital agrario seguira dando que hablar y tan es así, que podemos designar precisamente un segundo momento donde el capital hace de las suyas, arruinando a los pequeños productores que incapaces de sostener un intercambio en el mercado se ven destituidos por las propias relaciones sociales de producción capitalistas. Vaya pues.

Conclusiones

La forma en que el capitalismo se ha introducido en la agricultura mexicana, se encuentra llena de pequeños surcos, de rasgos particulares, de formas un tanto eclecticas, en tanto la forma social de relacionarse productivamente. Las características tanto sociales como productivas en el campo, vienen en este caso, desde una perspectiva, la teórica.

Partamos por tanto, en plantear una primer hipótesis, la más general, la que sustenta el grueso de la tesis ; las relaciones sociales de producción agrarias.

Cómo hemos visto, su particularidad reside en que es esta forma la que sustenta el sistema capitalista de producción. Haciendo una pequeña diferencia en tanto la especificidad de esta forma de relacionarse, es si no diferente, por lo menos con características específicas tanto para la agricultura como para la industrial.

En tanto que a nivel industria, es el asalariado y el capitalista los que sustentan esta relación.

Cómo sabemos, el obrero asalariado de ciudad (tomese esta significación en el sentido de hacer más clara la diferencia entre campo y ciudad) contiene un significado de clase muy preciso, se caracteriza en tanto obrero asalariado, en cuanto no mantiene ningún lazo con los medios de producción, esto es, se encuentra --

libre y por tal con la capacidad jurídica, social, etc. de poder alquilar su fuerza de trabajo. Por tal, la caracterización del obrero asalariado no mantiene mayor dificultad en tanto se le intente denotar en un plano teórico.

Más no lo es, en el caso del capitalismo en la agricultura. En este caso llevado el análisis al nivel de las relaciones sociales de producción.

La dificultad en este sentido se incrementa, ya que no es tan sólo el designar que es la relación trabajo asalariado-capital agrario, la que domina el panorama de la agricultura mexicana. Acá la cosa cambia. Y cambia porque en la agricultura se constituyen una serie de sectores todos ellos de alguna forma relacionados con la producción capitalista, en tanto son asalariados.

Así la distinción, o mejor dicho la propuesta en tanto una mejor definición y en tanto una real diferenciación de estos sectores, fue el primer eslabón, para ahora si llegar a establecer que es la relación capitalista la que domina el agro mexicano.

Cabe hacer notar, que la diferencia entre jornaleros agrícolas y trabajadores asalariados, se encuentra restringida a los marcos ya establecidos del cómo entender las clases sociales, esto es, en tanto su relación con los medios de producción, en este caso la tierra.

Sólo en este sentido debe tomarse esta diferencia, la caracterización insisto, es una proposición, una hipótesis que intenta precisar cuales son las clases o sectores que se encuentran dentro de las relaciones sociales de producción capitalista.

Por tanto sus implicaciones y pretensiones no pasan de lo abstracto, de lo meramente teórico.

III

Una segunda gran hipótesis manejada durante el transcurso de la investigación fue lo que respecta a la tendencia a proletarizarse el campesino. Las preguntas con respecto a su validez tanto teórica como concreta, vienen desde distintos ángulos, ya desde la perspectiva de los proletarios (Martra) o bien desde los campesinistas. (Warman)

Cómo las dos posibilidades enfrentadas son de vital importancia en tanto lo que se desea demostrar, era imprescindible dejarlas de lado, con todo y sus errores.

Hagamos una pequeña síntesis de una y otra, para posteriormente proponer mis conclusiones.

Si bien Martra se plantea ubicar las relaciones sociales en el campo, su visión y desarrollo de estas cla-

ses no es muy clara. Esta falta de claridad vendría dada por varias cuestiones; su metodología deja mucho que desear, ya que no logra distinguir los planos de método (lo abstracto y lo concreto) en los que se ubica todo análisis que pretende criticar a la sociedad capitalista. Sin esta herramienta, los análisis se ven hundidos en los pantanos de la incoherencia.

Marx cuando intenta demarcar las clases sociales agrarias de nueva cuenta cae en errores tanto teóricos como prácticos. Por ejemplo, cuando designa a los campesinos como pequeño burgueses, su concepto es nulo. Ya que su designación parte de dos vías, la ideológica y la más reluciente, que se plantea al carácter de pequeño burgues desde la esfera circulatoria, desde el intercambio. Llegando a la conclusión de que estos sectores no conformes con llamarlos pequeño burgueses, se autoexpleta.

Así, cuando intenta designar a los jornaleros y a los trabajadores agrícolas en relación con el capital, no esclarece primero, su diferenciación teórica; así, como no logra designar realmente cual es la relación social dominante en el agro. Insisto, no basta con designar que es el trabajo asalariado agrícola y el capital el dominante, sino que es necesario demarcar las diferencias en tanto, se es asalariado agrícola y jor-

nalero. Bartra no logra delimitar una metodología para investigar la condición agraria mexicana, y ya no siquiera delimitar los marcos tanto concretos como teóricos de las clases y sectores que mantienen la agricultura.

Cuando Bartra se delimita analizar y sustentar la tendencia a proletarizarse el campesino, se nota contradictorio en su explicación, debido a que de nueva cuenta ni a nivel expositivo ni a nivel de investigación demarca cual es lo abstracto a diferencia de lo concreto. Así, su análisis sobre la tendencia se encuentra dentro de los límites de lo contradictorio, ya que cuando en un primer momento, designa a la tendencia desde la perspectiva, llamémosla así, más concreta; sustentada a partir de datos obtenidos en algunas gráficas que él mismo proporciona, manteniendo la propuesta de que la tendencia se ve frenada "conscientemente". Este freno dado bajo las condiciones concreto-históricas en que se plantea Bartra.

De las causas, plantea dos, las más importantes; la primera dada por el propio proceso capitalista agrario, -dejando a su lado miseria y desempleo entre los asalariados. La segunda, dada por iniciativa del propio Estado mexicano, que por no ver perspectivas de empleo, -

en las principales zonas productivas, frena "conscientemente" el proceso.

Ahora bien, en una segunda parte, Bartra sostiene otra posición más cercana a la que él es principal promotor; la de que los campesinos si sufren una catarsis, de campesinos a proletarios. Esta segunda propuesta dada desde una perspectiva teórica, abstracta.

Lo que se refiere a los campesinistas, Warman en particular, niegan de hecho de que la susodicha tendencia siquiera tenga real verificación en el campo. Instaurados dentro de una perspectiva más unilateral en lo que se refiere al capitalismo y sus nuevas (lo capitalista) formas de relacionarse socialmente, niegan inclusive - que el campesino tenga algo que ver con lo capitalista. A la conclusión que él llegó, es a la que existe más bien, una "intensificación de lo campesino".

Ahora bien, a la conclusión no definitiva, sino de nueva cuenta, de ver esta propuesta cómo otra hipótesis general dentro del tema en particular que es las relaciones sociales de producción en el campo.

Bien, esta hipótesis consta de dos partes esenciales - que giran sobre un mismo eje. Me explico. La tendencia a proletarizarse el campesino "medio" y el "pobre", o - de bajos recursos durante el periodo de 1940 a 1970 aproximadamente, se vio envuelto en dos momentos, uno el

que yo denomino productivo y uno segundo de pauperización.

Productivo en el sentido de que es durante el primer periodo de 1940-1960 aproximadamente, que tanto a nivel de tasas de producción como a nivel de utilización de fuerza de trabajo se vio en auge. Haciendo notar que el grado de concentración alcanzado durante este periodo de igual forma fue considerable, si no, veanse los datos proporcionados por Cynthia Hewitt y retomado en esta tesis. Concentración que claro está, dejó fuera de servicio a un buen número de propietarios agrícolas, la pregunta sería; ¿donde quedarán estos propietarios?

Es en este sentido que denomino a este primer momento como el de productivo, a diferencia de la segunda fase que va de los 60s a los 70s aproximadamente. Donde tanto las tasas de crecimiento alcanzadas años a, fueron descendiendo hasta encontrarse en serios problemas, en crisis. Ahora bien, si a esto agregamos otro factor de igual forma disolvente, intrusor, como fue el de introducir maquinaria a estas empresas que succionan fuerza de trabajo, viendose estos despedidos en gran forma. Mientras el proceso de concentración y desarraigo de las tierras fue en avance.

En este periodo se dio un fenómeno ocasionado en gran medida por lo ya señalado, las migraciones a las ciudades, "los braceros", los cordones de miseria en las --

ciudades, etc. Cómo vemos, la tendencia ya señalada tuvo sus bemoles, claras causas donde los efectos como - siempre la sufren los fregados, cómo diría Monsivais. Por último llegamos a una propuesta particular, ¿cuáles entonces la relación social dominante?

Acatemos por el momento una primer y reducida propuesta; la capitalista. Sí la capitalista, pero cómo no se habló con sus diferentes variantes, donde el salario no necesariamente significa proletario.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Bartra, Roger. Estructura Agraria y Clases Sociales en el Campo Mexicano. Ed. Era.Col.Serie Popular # 28.
- 2.- Bartra, Armando. Notas Sobre la Cuestión Campesina (México 1970-1976). Ed. Macehual. México D.F.
- 3.- Bartra, Armando. El panorama agrario en los 70. En Revista Investigación Económica. Octubre-Diciembre 1979. Num. 150. Vol. XXXVIII.UNAM.Fac, de Economía. 1979.
- 4.- Castañeda, Jorge. Los últimos capitalismos. Ed. ERA.
- 5.- Castañeda, Roberto. (Materiales preparatorios). "El curso del método". Coordinación de la Investigación Auxiliara. Instituto de Investigaciones Económicas.
- 6.- Devard, Guy. La Sociedad del Espectáculo. Ed. La Flor.
- 7.- Duvignaud, Jean. El lenguaje perdido. Ensayos sobre la diferencia antropológica. Ed. Siglo XXI.
- 8.- Esteva, Gustavo. La batalla en el México rural. Ed. Siglo XXI.
- 9.- Feder, Ernest. Violencia y despojo del campesinado; latifundismo y explotación. Ed. Siglo XXI.
- 10.- Foladori, G. Campesinos y proletarios: la evolución del capitalismo en la agricultura mexicana y la polémica actual. Fac. de Economía. CIES. Enero de 1980. (mimeografiado)

- 11.- Grossman, Henrik. Ensayos sobre la teoría de la crisis. Cuadernos Pasado y Presente. # 79
- 12.- Gutelman, Michel. Capitalismo y Reforma Agraria en México. Ed. Era.
- 13.- Lord, Byron. Morir de Pie. Ed. Felmar.
- 14.- Marx, Carlos. El Capital. Crítica de la Economía Política. Tomos I-II-III. Ed. P.C.E.
- 15.- Marx, Carlos. Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política. (Grundrisse). Ed. siglo XXI.
- 16.- Marx, C.Hobbsawm, E. Formaciones Económicas Pre-capitalistas. Ed. Siglo XXI. Col. Cuadernos Pasado y Presente #20.
- 17.- Mattick, Paul. Marx y Keynes. Los Límites de la Economía Mixta. Ed. Era.
- 18.- Mattick, Paul. Crítica de la teoría económica contemporánea. Ed. Era.
- 19.- Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. Ed. Siglo XXI.
- 20.- Varios Autores. Bienestar Campesino y desarrollo económico. Ed. F.C.E.
- 21.- Varios autores. Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano. Ed. Macehual.
- 22.- Varios autores. Las clases sociales en México. Ensayos. Ed, Nuestro tiempo.

- 23.- Warman, Arturo. Los Campesinos hijos predilectos del regimen. Ed. Nuestro Tiempo.
- 24.- Warman, Arturo. Ensayos Sobre el campesinado en México. Ed. Nueva Imagen.